

RAMA FAMILIAR

MOVIMIENTO APOSTOLICO DE SCHOENSTATT



**TALLER
SANTUARIO HOGAR**

INTRODUCCION

Después que los esposos han sellado su alianza de amor con la Santísima Virgen en el Santuario, y se hace más consciente en ellos la acción educadora de María en sus vidas, emerge la inquietud por llevarla a sus hogares y, de esa manera, extender su acción maternal a toda la familia. En su calidad de padres, les es connatural querer compartir con sus hijos la cercanía a la Santísima Virgen que da el Santuario y el efecto de unir a Cristo y a su Iglesia que allí se produce, como consecuencia de las gracias de cobijamiento, transformación y envío apostólico.

Durante la permanencia del P. Kentenich en Milwaukee (USA, 1952-1965), él bendijo los primeros Hogares Santuarios en familias pertenecientes al Movimiento de Schoenstatt. Y desde entonces, los Hogares Santuarios se han multiplicado a través del mundo dondequiera se encuentren familias schoenstattianas.

Dejándose orientar por la fe práctica en la Divina Providencia, el P. Kentenich comprendió, en Milwaukee que, ante los difíciles desafíos que debía enfrentar la Iglesia en los tiempos actuales, necesitaba de hombres profundamente arraigados en Dios. Para ello, la familia, como taller fundamental en la gestación del hombre, tanto en su dimensión humana como sobrenatural, necesitaba ser particularmente fortalecida.

Si la Santísima Virgen se había demostrado Educadora victoriosa desde su Santuario original y sus Santuarios filiales, ¿no querría extender aún más su misión de Madre, Compañera y Colaboradora de Cristo, desde el seno mismo de las familias, desde sus hogares?

Esta convicción de fe del P. Kentenich, tal como fuera también el 18 de octubre de 1914, se ha demostrado inmensamente fecunda a través de los años, extendiendo su acción maternal a familias de diferentes culturas que le abren generosa y confiadamente las puertas de sus hogares.

Queremos prevenirlos del equívoco de creer que sólo se puede aspirar a tener Santuario Hogar cuando la familia es un ejemplo de santidad, o cuando cada miembro de la casa es perfecto, o cuando los niños se portan siempre bien, u otras exigencias semejantes. Si la familia fuera perfecta, ¿qué necesidad tendría de la Santísima Virgen para ayudarla? La preparación fundamental consiste en abrirse a su amor y dejarse transformar por Ella". (De *El Hogar Santuario*, Cuaderno de Formación N° 6, Editorial Patris)

EN QUE CONSISTE EL TALLER DE SANTUARIO HOGAR

Queremos poner manos a la obra en este aspecto tan particular y tan novedoso de nuestra espiritualidad. No queremos teorizar ni elaborar recetas que nos indiquen cómo debemos "mezclar los ingredientes" para poder crecer en nuestra fe, junto a nuestra familia. Si es posible, incorporar a los hijos, de acuerdo a las diferentes edades.

Queremos ir elaborando vitalmente cada paso propuesto en la conquista del Santuario Hogar. Queremos evitar quedarnos solamente en una reflexión teórica del tema y crear, en cada sesión, "un espacio de trabajo" personal, de matrimonio y de grupo, con una motivación y dinámica adecuadas, que nos permitan reflexionar y compartir sobre nuestra vida; descubrir sus "luces y sombras", confrontarlas con el ideal propuesto y buscar propósitos concretos para crecer.

En cada encuentro se entregará el material de trabajo correspondiente y siempre habrá una tarea a realizar entre una sesión y otra.

Este taller se realiza a la sombra del Santuario. En él, en cada sesión se hace un momento largo de oración. Allí queremos experimentar la acción educadora de María, entregarle, como nuestra contribución al Capital de Gracias, el esfuerzo y trabajo realizado y recibir de sus manos las gracias del cobijamiento, de la transformación y del envío, para nosotros y nuestra familia.

PROGRAMA

Primer Encuentro:

Nuestro Santuario Hogar se inserta en la gran red de Santuarios desde los cuales, la Mater quiere derramar las gracias de Cristo al mundo.

Segundo Encuentro:

Revitalizar nuestra vida de Alianza como fundamento del Santuario Hogar.

Tercer Encuentro:

Nuestra historia de matrimonio conforma y da los rasgos originales a nuestro Santuario Hogar.

Cuarto Encuentro:

La presencia original y única de María en nuestro Santuario Hogar.

Quinto Encuentro:

Síntesis y definición del nombre y símbolo de nuestro Santuario Hogar.

Sexto Encuentro:

Cómo mantener vivo nuestro Santuario Hogar.

TALLER SANTUARIO HOGAR

PRIMER ENCUENTRO

OBJETIVO

Dar "el vamos" a la conquista del Santuario Hogar

PROGRAMA

- Explicación de lo que será el taller
- Dinámica de grupo:
 - ¿Qué sabemos del Santuario Hogar?
- Entrega de trabajo para la próxima sesión
- Momento de Santuario
- Trabajo de matrimonio:
 - Nace un Santuario

PAUTA PARA EL GUIA

1. Explicación de lo que será el taller (10 minutos)

- No queremos teorizar.
- Queremos ir construyendo en la práctica nuestro Santuario Hogar.
- Por eso, un requisito fundamental es tener la "voluntad de hacerlo", lo cual requiere participación y tiempo.
- El taller es de trabajo y en él queremos alternar trabajo grupal, trabajo de matrimonio y trabajo personal.
- Hacemos este taller a la sombra del Santuario, porque queremos aprovechar las gracias que la Mater nos regala en él.
- Pentecostés

2. Presentación (10 minutos)

Cada uno expresa lo que quiera en relación a las siguientes preguntas:

- ¿Quién soy?
- ¿Qué hago?
- ¿Qué me preocupa?
- ¿Qué espero de este taller?

3. Dinámica grupal (30 minutos)

- *¿Qué sabemos del Santuario Hogar?*

Objetivo:

Poner en común lo que se sabe del tema.

- Dependiendo del número de participantes, se reparte a cada matrimonio o persona una hoja con una pregunta sobre el Santuario Hogar. Las preguntas deben estar escritas, por separado, en una hoja donde haya espacio para escribir la respuesta.
- Dejar un minuto para reflexionar y contestar por escrito.

- Se pone en común lo reflexionado pidiendo que contesten en forma breve, sin entrar en dialogo ni rebatir.
- Cada uno anota lo que quiere preguntar, complementar o comentar.
- Una vez que todos hayan respondido su pregunta, se abre el diálogo, se aclaran dudas y se complementa lo expuesto.

Preguntas:

1. ¿Qué es el Santuario Hogar? Explícalo con tus palabras
2. ¿Cómo nacieron los Santuarios Hogares en Schoenstatt?
3. ¿Qué gracias se reciben en el Santuario Hogar?
4. ¿Cuál es la condición para que la Mater se establezca en mi hogar y lo transforme en Santuario?
5. ¿Cómo nos podemos preparar como familia para consagrar nuestro hogar como Santuario?
6. ¿Qué es lo original de los Santuarios Hogares?
7. ¿Qué características debe reunir el lugar físico que se escoja para el Santuario Hogar?
8. ¿Qué imágenes o símbolos colocamos al consagrar el Santuario Hogar?
9. ¿Qué participación podrían tener los hijos en la preparación del Santuario Hogar?
10. ¿Qué no es Santuario Hogar?

4. Momento en el Santuario (30 minutos)

- Explicar lo que se hará.
- Crear ambiente
- Imploración al Espíritu Santo
- Oración a la Mater

- Trabajo de matrimonio (nace un nuevo Santuario Hogar)
- Oración: *Mi habitación es tu Santuario* (HP 640, p. 218))

(Previamente, repartir las oraciones para que las recen en matrimonio, alternando hombre y mujer)

5. Entrega del material de trabajo para la próxima sesión

- Comenzar a escribir la propia historia de vida

¿QUE ES EL SANTUARIO HOGAR?

I. ¿EN QUE CONSISTE Y COMO SE GESTA UN SANTUARIO HOGAR?

Como matrimonio invitamos a María -ejercemos suave violencia sobre Ella- para que establezca en nuestro hogar su trono de gracias, tal como lo hizo en el Santuario de Schoenstatt, y nos regale en él las gracias del arraigo profundo en el corazón de Dios, de la transformación interior en Cristo Jesús y de la fecundidad y envío apostólicos en la fuerza del Espíritu Santo.

De este modo nuestro hogar se transforma en un Santuario-Hogar de la Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt.

Esto implica básicamente dos hechos:

Primero una acción de parte nuestra: una invitación a nuestra Madre y Reina para atraerla a nuestro hogar por medio de nuestras contribuciones al Capital de Gracias, ejerciendo así una "suave violencia" sobre Ella.

Y, segundo, una acción de parte de María: Ella quiere establecerse en nuestro hogar para regalarnos las gracias específicas que regala en el Santuario de Schoenstatt.

a) **Nuestra invitación a María a través de las contribuciones al Capital de Gracias**

Las mismas leyes que se dieron en el proceso de gestación del Santuario de Schoenstatt se vuelven a cumplir en la gestación del Santuario Hogar. Queremos atraer a María, "retenerla" en nuestro hogar por medio de especiales muestras de amor. Para que ella se establezca en nuestro hogar, de acuerdo al modo como se gestó el Santuario de Schoenstatt, se requiere nuestra cooperación, nuestro amor traducido en obras. Todo en Schoenstatt surge o se debilita dependiendo de la acción de María y de nuestra acción expresada en contribuciones al Capital de Gracias. Es lo que expresa el gran lema de la Familia de Schoenstatt: "Nada sin ti, nada sin nosotros". Así también sucede con nuestro Santuario Hogar.

Cada uno, ambos como matrimonio y nuestros hijos, si es posible, buscamos atraer a María por "una intensa vida de oración" y un "fiel y fidelísimo cumplimiento del deber de estado", tal como lo pide la Mater en la Primera Acta de Fundación: "Amo a los que me aman. Pruébenme con hechos que me aman.

Tráiganme abundantes contribuciones al capital de gracias adquiridas por un fiel y fidelísimo cumplimiento del deber. Entonces, con gusto me estableceré en el Santuario y obraré desde allí milagros de transformación".

Esto requiere que, como matrimonio, ofrezcamos nuestros esfuerzos por la santidad como contribuciones al Capital de Gracias; que nos pongamos metas concretas de autoformación en forma personal o como matrimonio; que no nos quedemos sólo en "buenas intenciones", sin concretar nuestro esfuerzo. Debemos probar con hechos que realmente amamos a la Mater.

Nuestras contribuciones al Capital de Gracias atraerán a María, porque ella "ama a los que la aman", y también la "retienen" en nuestro hogar. El Santuario Hogar no es una realidad inconvencible: un Santuario Hogar puede desvanecerse, deja de ser un Santuario Hogar en la medida que desaparecen las contribuciones al Capital de Gracias. Ese es precisamente el trato o alianza con María: nosotros ofrecemos abundantes contribuciones al Capital de Gracias y ella realiza entre nosotros milagros de transformación.

b) La acción de María en nuestro Santuario Hogar

María establece su morada en nuestro hogar para regalarnos en él las tres gracias que regala en todo Santuario de Schoenstatt:

- **la gracia del arraigo o del cobijamiento,**
- **la gracia de la transformación y**
- **la gracia de la fecundidad apostólica.**

Nos regala estas gracias a nosotros como matrimonio y como familia, de acuerdo a nuestra originalidad y misión propia.

• La gracia del cobijamiento o del arraigo en el corazón de Dios

Pedimos a María que ella nos regale estar en Dios, **arraigarnos en el corazón del Padre Dios**, como esposos cada uno. Le pedimos que nuestros hijos lleguen a tener su corazón en Dios; le pedimos que nuestra familia viva una profunda fe práctica en la Divina Providencia.

Imploramos en nuestro Santuario Hogar que nuestro diálogo con Dios, nuestra oración, sea constante e íntima. Que no nos dejemos llevar por la atmósfera materialista y superficial que nos rodea.

De este modo, nuestro hogar se convierte en una auténtica Iglesia doméstica donde se palpa la presencia de Dios y de María y constantemente se eleva el corazón hasta él en la plegaria familiar y de los esposos.

- **La gracia de la transformación.**

María quiere darnos en nuestro Santuario Hogar *la gracia de la transformación interior*. Pero no así en general, sino esa gracia que requerimos como esposos, como padres como familia, para realizar el plan que Dios tiene con cada uno personalmente y como familia total..

Por eso la vivencia del Santuario Hogar requiere que tomemos conciencia de lo que Dios nos pide como matrimonio y como familia. Mucho nos ayudará, en este sentido, tener un ideal de matrimonio y de familia. Así experimentaremos vivamente la dinámica de la Alianza de Amor entre nosotros y ella. A su vez nuestras contribuciones al Capital de Gracias deben corresponder o ser congruentes con lo que nosotros necesitamos para crecer y superarnos cada día, pero que sin la gracia y ayuda de María no podríamos lograr.

- **La gracia del envío y fecundidad apostólica.**

María nos quiere regalar también la gracia del *envío y la fecundidad apostólica*. Si ella nos cobija, nos transforma como personas, como matrimonio y como familia, es para convertirnos en una levadura destinada a fermentar la masa.

Ella quiere irradiar su gloria desde el seno de nuestro hogar. Quiere hacer de él -en la medida en que nosotros abrimos sus puertas- un lugar de encuentro con ella y con Dios; un auténtico "lugar de salvación", una "isla" en medio de la tormenta del mundo actual, un "arca" donde muchos encuentren refugio y esperanza.

Cada vez que salimos de nuestro Santuario Hogar, llevamos su mensaje y su gracia dondequiera que vayamos. Como matrimonio y familia, nos sentimos auténticamente enviados por María desde nuestro Santuario Hogar.

El Santuario Hogar se proyecta, por lo tanto, en nuestro medio, y así también se ve enriquecido con la presencia de otras personas y otras familias. Todo ello nos estimula para llevar a María mayor número de contribuciones al Capital de Gracias y emprender nuevas tareas apostólicas.

¡La fuente de gracias del Santuario original es "multiplicable"! Schoenstatt ya se puede extender por el mundo entero, rodeándolo de una "red de santuarios filiales" que se anuda en el Santuario Original, de cuyas gracias se alimenta!

- El Santuario Hogar se anuda en el Santuario Original y se alimenta de él, participa de su misión y de sus gracias.
- El Santuario Hogar forma parte de esta "red de Santuarios"
- El Santuario Hogar enriquece en forma original la corriente de gracias que fluye de los Santuarios.
- Desde el Santuario Hogar, María quiere transformar el mundo, a partir de mi propia familia.

II. LO QUE NO ES UN SANTUARIO HOGAR

- a) No consiste sólo en colocar un cuadro de la Mater en la casa y rezar de vez en cuando ante él.
- b) No es una realidad estática sino dinámica. No se conquista y, luego, automáticamente, continúa siendo un Santuario Hogar. Por la carencia de contribuciones al Capital de Gracias puede dejar de ser un Hogar Santuario; se puede revertir el proceso de crecimiento por dejación o frialdad nuestra.
- c) El Santuario Hogar no está orientado sólo al matrimonio y a la familia, sino que posee un marcado carácter apostólico. En él deben darse las tres gracias del Santuario, por eso

también la del envío y fecundidad apostólica. De allí que nuestra cooperación con la Mater no sólo se da respecto al arraigo en Dios y transformación interior, sino también respecto al espíritu y acción apostólica.

- d) El Santuario Hogar no es un "rinconcito" de la casa. Todo nuestro hogar es un santuario, en cada pieza, en cada lugar debe darse la presencia de María. El rincón donde tenemos su imagen es una ayuda, pero no es todo.

III. DIMENSION ECLESIAL

a) Una Iglesia en pequeño

Consagrar el propio hogar como Santuario de María significa, en primer lugar, querer hacer consciente su calidad de "comunidad eclesial fundamental", en medio de la cual habita el Dios Amor, que entró en el corazón de cada uno por el bautismo y que, nuevamente, se nos ofreció a los esposos por el sacramento del matrimonio. Pero, también, significa pedir a María que venga a habitar en la propia casa y que implore sobre nosotros el "Espíritu del Dios-Familia", de modo que nos haga de verdad "una sola alma y un solo corazón". No sólo para vivir más felices nosotros mismos sino, además, para convertir nuestro hogar en una fuente de energías de amor y de unidad para la Iglesia entera, para nuestra patria y el mundo.

Cuando el Santo Padre, Juan Pablo II, visitó nuestro país, en 1987, en su mensaje a las familias chilenas, nos dijo:

"Ese es precisamente vuestro objetivo: construir la casa como hogar de una comunidad humana que es la base y la célula de toda la sociedad. Incluso 'la Iglesia encuentra su cuna en la familia, nacida del sacramento' (FC 15). Pero se trata de una casa y un hogar verdadero, donde mora el amor recíproco de los esposos y de los hijos. De esta manera vuestra casa será también 'la morada de Dios entre los hombres' (Apoc 21,3), 'la Iglesia doméstica' (LG 11).(...)

Ojalá que vuestros hogares sean una auténtica escuela de fe, un lugar de oración, una comunidad que participa gozosa en las celebraciones litúrgicas y sacramentales, de suerte que, por el hecho de compartir esas experiencias de Cristo, se convierta en un pequeño Cenáculo con María, desde donde partan apóstoles del Evangelio y servidores de las necesidades de los hermanos". (Juan Pablo II, A las familias, Valparaíso, 2.04.1987).

CARTA DEL P. JOSE KENTENICH AL P. TICK

La guerra había terminado y el P. Kentenich había iniciado hacía ya un año sus viajes internacionales. Al observar el desarrollo que -por fin- había empezado a tener la Obra Familiar, escribe a su asesor en Alemania, alentando el trabajo y marcando rumbos.

Teniendo presente que en Pentecostés estaba previsto un nuevo encuentro en el que se consagraron a la Mater 19 matrimonios, escribe desde Santa María. La carta sintetiza en pocos párrafos su convicción sobre el trabajo que las familias deben realizar dentro de Schoenstatt y expone muy claramente la meta, el camino y las fuerzas de esta labor, que luego se conocerá como Acta de fundación de la Obra Familiar.

Santa María, 15 de abril de 1948

Caritas Christi urget nos!

Al P. Tick,
para la Obra de Familias:

Es bueno que nuevamente se reserve para sí los días de Pentecostés. Corresponde a la dignidad e importancia de la Obra para la cual es usted utilizado como instrumento.

Si ya es difícil que una persona se deje dominar por la gracia, parece casi imposible plasmar una familia según la imagen de la Santísima Trinidad o de la Sagrada Familia de Nazaret. Siempre ha sido así. Pero el tiempo actual, que en todas partes impulsa al total desarraigo de todas las relaciones vitales, muestra especialmente su efecto desolador en el santuario de la familia. Si nuestra Señora de Schoenstatt quiere formar y modelar una nueva comunidad cristiana y un nuevo tipo de hombre, debe necesariamente concretar todo su poder de gracia en la formación y multiplicación de sólidas familias schoenstattianas. Por eso rezamos en nuestro Oficio de Schoenstatt:

Tu Santuario es nuestro Nazaret,
donde el sol de Cristo irradia su calor.
Con su luz clara y transparente
da forma a la historia
de la Sagrada Familia;

y, en la venturosa unión familiar,
suscita una santidad cotidiana,
fuerte y silenciosa.

Para bendición de tiempos desarraigados
en este Nazaret,
Dios trae salvación a las familias;
allí donde los hombres se consagran a Schoenstatt
El quiere regalar con clemencia
santidad de la vida diaria.

Haz que Cristo
brille en nosotros con mayor claridad;
Madre, únenos en comunidad santa;
danos constante prontitud para el sacrificio,
así como nos lo exige
nuestra santa misión.

El universo entero
con gozo glorifique al Padre,
le tribute honra y alabanza
por Cristo con María
en el Espíritu Santo,
ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

Quien conoce la vida actual, quien toma conciencia de las horrendas catástrofes a las que el mundo y la iglesia se encaminan, está profundamente convencido de que la Familia de Schoenstatt, en el todo y en cada una de sus partes, no puede cumplir su misión si todas las fuerzas no se unen finalmente en islas de santas familias schoenstattianas que, más y más, se unan entre sí y en la Obra de Familias.

A veces reflexionando con calma, es un enigma indescifrable el hecho de que el Señor se mantuviera treinta años en la soledad de una familia, mientras que el mundo que lo rodeaba se precipitaba al naufragio. Espontáneamente también nosotros nos preguntamos: ¿qué no habría logrado hacer si, desde joven, hubiera ofrecido sus fuerzas divinas al mundo! La única solución del enigma es siempre: "Hago lo que es del agrado del Padre". "Digo las palabras que El pone en mi boca y realizo las obras que El me encomienda". Con esto se modifica de inmediato la interrogante y se dirige al Padre eterno. No ignoramos la respuesta. El Padre quiso asegurar categóricamente la bendición inconmensurable que significa una familia auténticamente cristiana.

La Madre de Dios implora en su Cenáculo al Espíritu Santo para todos ustedes, a fin de que conozcan adecuadamente la gran trascendencia de la nueva misión de vida regalada por Dios y libremente escogida. Que ustedes reciban también la fuerza para vivir la moral familiar que los Papas enseñan en sus encíclicas, puedan elaborar una ascética y pedagogía familiares adecuadas, y perpetuar costumbres familiares probadas, llegando así a ser receptáculos en los cuales puedan alimentarse y renovarse constantemente todas las demás ramas del Movimiento.

Todos, sin excepción, estamos interesados en este nuevo milagro de Pentecostés. Por eso nos unimos para pedir e implorar con gran fervor un nuevo y eficaz milagro de transformación. Lleven ustedes consigo el cuadro de la Madre de Dios y denle un sitio de honor en sus hogares. De esta manera, los convertirán en pequeños santuarios donde la imagen de la Madre de Dios se manifestará derramando sus gracias, creando un santo terruño familiar y santificando a los miembros de las familias.

Si en el Acta de Fundación la Madre de Dios ha prometido cuidar de que nuestra patria llegue nuevamente a ocupar el primer lugar en el viejo mundo, podemos afirmar que el camino para llegar a esto son las santas islas de familias schoenstattianas. La Madre tres veces Admirable cumple su promesa si nosotros respondemos a las exigencias establecidas en el Documento.

Con cordial saludo y bendición para todos.

P. José Kentenich

MOMENTO DE ORACIÓN EN EL SANTUARIO

1. CANTO INICIAL

El Alfarero:

(Ver en Anexo 2, N° 1)

2. ORACION

Hombre:

Querida Madre y Reina,
ayúdame a despojarme
de todo lo que me intranquiliza
para que, en silencio y pobreza,
el Espíritu de Dios
pueda llegar hasta mí
y encontrar en mi alma
un ambiente sereno
de acogida y entrega.

Mujer:

Haz que mi inteligencia
se abra a su luz
y aprenda a ver
con los ojos de Dios.

Todos:

Regálanos
la profunda comprensión del
corazón
que tanta sabiduría da a los que
aman.
Ábrenos al querer del Padre
y configura nuestro ser y obrar
según su santa voluntad. Amén.

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía:

En el silencio de nuestro corazón,

pongamos todo lo que llevamos en
él: nuestros sentimientos,
nuestros anhelos, nuestros
esfuerzos, a quienes amamos, en
el corazón de la Mater.

4. IMPLORACION DEL ESPIRITU SANTO

Guía:

Imploremos el Espíritu Santo por
el trabajo que vamos a realizar en
este encuentro.

Todos: antífona: (cantada)

Espíritu Santo, ven, ven,
Espíritu Santo, ven, ven
Espíritu Santo, ven, ven,
en el nombre del Señor

Hombre:

Espíritu Santo,
eres el alma de mi alma
te adoro humildemente.
ilumíname, fortifícame,
guíame, consuélame.

Todos: antífona: (cantada)

Espíritu Santo, ven, ven,
Espíritu Santo, ven, ven
Espíritu Santo, ven, ven,
en el nombre del Señor

Mujer:

Y en cuanto corresponda al plan
del eterno Padre Dios

revélame tus deseos.
Dame a conocer
lo que el Amor eterno desea de mí.
Dame a conocer lo que debo
realizar,
Dame a conocer lo que debo
sufrir,
Dame a conocer lo que, en silencio,
con modestia y en oración,
debo aceptar, cargar y soportar.

Todos: antífona: (cantada)

Espíritu Santo, ven, ven,
Espíritu Santo, ven, ven
Espíritu Santo, ven, ven,
en el nombre del Señor

Todos:

Sí, Espíritu Santo,
danos a conocer tu voluntad
y la voluntad del Padre.
Pues toda nuestra vida
no quiere ser otra cosa,
que un continuado y perpetuo Sí
a los deseos y al querer
del eterno Padre Dios. Amén.

Todos: antífona: (cantada)

Espíritu Santo, ven, ven,
Espíritu Santo, ven, ven
Espíritu Santo, ven, ven,
en el nombre del Señor

**5. TRABAJO PERSONAL Y
DE MATRIMONIO
(Ver Pauta Adjunta)**

6. ORACION FINAL:

Tu Santuario es nuestro Nazaret

Todos:

Tu Santuario es nuestro Nazaret
donde el sol de Cristo irradia su
calor.

Hombres:

Con su luz clara y transparente
da forma a la historia
de la Sagrada Familia;
y, en la venturosa unión familiar,
suscita una santidad cotidiana
fuerte y silenciosa.

Mujeres:

Para bendición de tiempos
desarraigados,
en este Nazaret
Dios trae salvación a las familias;
allí donde los hombres se
consagran
a Schoenstatt,
él quiere regalar con clemencia
santidad de la vida diaria.

Hombres:

Haz que Cristo
brille en nosotros con mayor
claridad;
Madre, únenos en comunidad
santa;
danos constante prontitud
para el sacrificio,
así como nos lo exige
nuestra santa misión.

Todos:

El universo entero
con gozo glorifique al Padre,
le tribute honra y alabanza
por Cristo, con María,
en el Espíritu Santo,
ahora y por los siglos de los siglos.
Amén.

7. RENOVACION DE LA ALIANZA

8. CANTO FINAL:

Señor, átame a tu Santuario

(Ver Anexo, N° 2)

9. BENDICION FINAL

Guía:

Por manos de María y de nuestro Padre Fundador, pedimos la bendición del Dios para nosotros, para nuestros hijos, para todos los que llevamos en el corazón y para quienes nos han pedido rezar por ellos.

TRABAJO PERSONAL Y DE MATRIMONIO N° 1

Nace un nuevo Santuario: mi Santuario Hogar.

MOTIVACION:

¡La fuente de gracias del Santuario original es "multiplicable".

Schoenstatt ya se puede extender por el mundo entero, rodeándolo de una "red de santuarios filiales" que se anudan en el Santuario Original de cuyas gracias se alimenta!

- **Mi Santuario Hogar** se anuda en el Santuario Original y se alimenta de él, participa de su misión y de sus gracias.
 - **Mi Santuario Hogar** forma parte de esta "red de Santuarios"
 - **Mi Santuario Hogar** enriquece en forma original la corriente de gracias que fluye de los Santuarios.
 - **Desde mi Santuario Hogar**, María quiere transformar el mundo, a partir de mi propia familia.
1. ¿En qué Santuario sellamos nuestra Alianza de Amor con María? ¿Qué sello original tiene?

2. ¿Qué gracias hemos recibido o en qué hemos crecido desde que sellamos nuestra Alianza? Reflexionar en forma personal y después ponerlas en común como matrimonio.

3. Destacar los tres aspectos más relevantes.

4. ¿Qué queremos agradecer y qué queremos pedir?

5. Como primer paso, al comenzar la preparación para consagrar nuestro hogar como Santuario, propongámonos intensificar nuestra vinculación al Santuario. Para agradecer. Ofrecer, buscar fuerzas, ponernos a disposición de nuestra Madre y Reina, como sus instrumentos.

¿Con qué frecuencia lo haremos? ¿En qué día de la semana?

TRABAJO PERSONAL/DE MATRIMONIO 2

Nuestra historia de matrimonio

1. ¿Qué ha caracterizado cada una de las siguientes etapas?
2. ¿Qué acontecimientos han sido los más relevantes en este período?
3. ¿Qué cosas nos han marcado (acontecimientos importantes, inquietudes, carencias, dificultades, anhelos, regalos, fechas)?

A. En el tiempo de nuestro pololeo:

B. En el tiempo de nuestro noviazgo:

C. En nuestro matrimonio y los primeros años:

D. En el tiempo actual:

TALLER SANTUARIO HOGAR

SEGUNDO ENCUENTRO

OBJETIVO

Vivificar la vida de Alianza como fundamento de nuestro Santuario Hogar.

PROGRAMA

- Introducción
- Dinámica de Grupo.
- Momento de Santuario.
- Trabajo Personal y de Matrimonio

SEGUNDO ENCUENTRO

PAUTA PARA EL GUIA

1. Introducción

- a. Recordar lo visto en el encuentro pasado:
 - ¿Qué es un Santuario Hogar?: Iglesia en pequeño. Santuario de Schoenstatt
 - Las gracias que nos regala la Mater en el Santuario Hogar
 - Nuestro Santuario Hogar forma parte de la gran red de Santuarios que se anudan en el Santuario Original, a través de la cual la Mater quiere transformar el mundo.
- b. Recordar el propósito de intensificar la vinculación al Santuario como primer paso de conquista de nuestro Santuario Hogar.
- c. Detectar la vida que se ha despertado

2. Objetivo

Dar a conocer el objetivo de este encuentro: vivificar la vida de Alianza como fundamento de nuestro Santuario Hogar. Lo que implica:

- Conquistar o crecer en la calidad de nuestro diálogo de matrimonio y familia
- Conquistar o crecer en nuestra vida de oración: personal, de matrimonio y como familia
- Ofrecer contribuciones al Capital de Gracias, que harán "suave violencia" para que la Mater se instale en nuestro hogar.

3. Dinámica grupal (30 minutos)

Objetivo:

Vivificar la vida de Alianza como fundamento de nuestro Santuario Hogar

- a. Dividir a los participantes en tres grupos y asignar a cada uno un aspecto de la vida de Alianza.

- Diálogo de matrimonio y familiar
 - Vida de oración: personal, de matrimonio y familiar
 - Contribuciones al Capital de Gracias
- b. Cada grupo trabaja quince minutos en forma particular de acuerdo a la siguiente pauta, luego expone al resto.
- Su importancia
 - Elementos fundamentales a considerar
 - Experiencias que nos pueden ayudar
 - Sugerencias de propósitos concretos
- c. Redondear y aclarar.

4. Momento en el Santuario (30 minutos)

- Crear ambiente
- Motivación
- Meditación: Oración "Oh Señora mía"
- Trabajo personal y de matrimonio
- Oración y canto final

TRABAJO GRUPAL

TEMA:

VIVIFICANDO LA VIDA DE ALIANZA COMO FUNDAMENTO DE NUESTRO SANTUARIO HOGAR

- I. Dividir a los participantes en tres grupos y asignarle a cada uno un aspecto de la vida de la Alianza.**
 1. Diálogo de matrimonio y familiar
 2. Vida de oración personal, de matrimonio y familiar
 3. Contribuciones al Capital de Gracias

- II. Cada grupo trabaja durante cinco minutos, en forma particular, de acuerdo a la siguiente pauta, luego expone al resto.**
 1. Su importancia:
 2. Elementos fundamentales a considerar:
 3. Experiencias que nos pueden ayudar

4. Sugerencias de propósitos concretos

III. Redondear y aclarar

FUNDAMENTO DE MI SANTUARIO HOGAR:

MI VIDA DE ALIANZA

Nuestro Padre Fundador destaca la importancia de entregarle a la Santísima Virgen todo nuestro corazón, para que sea ella la que forje en nuestro interior el anhelo de una total entrega a Dios. A continuación citamos sus palabras al respecto:

"Por eso estamos en el camino acertado si correspondemos a los planes de la querida Madre de Dios. Naturalmente, no se trata entonces de preparar sólo un rincón religioso o rincón schoenstattiano en nuestra casa; no debemos conformarnos con haberle ofrecido un lugarcito a la Madre de Dios. Antes bien, debemos dejar a Ella el cuidado de que una atmósfera religiosa atraviese toda la casa desde el Santuario Hogar, una atmósfera religiosa que cree la unión entre el padre y la madre y penetre también los corazones de los hijos y de los hijos de ellos. Pero la misión más grande que la Madre de Dios quiere cumplir en el Santuario Hogar es que, paulatinamente, se forme en nosotros el Santuario del corazón y que, desde este Santuario, se abarque y se compenetre cada vez más toda la vida".

I. DIALOGO DE MATRIMONIO Y DE FAMILIA

El diálogo conyugal, condición esencial para una buena relación matrimonial, es un elemento importante del período de gestación del Santuario Hogar. La conversación entre los esposos es un verdadero esfuerzo en común para penetrar el sentido del paso que se está dando. El deseo de constituir un Santuario Hogar en el seno de la familia nace, normalmente, de la voluntad de los padres y en ellos recae la responsabilidad de que esa decisión se vaya transformando, progresivamente, en el desarrollo y crecimiento de la Alianza de Amor. Es un proceso que implicará el enriquecimiento y la multiplicidad de todos los vínculos del núcleo familiar, tanto en el plano natural como en sus proyecciones sobrenaturales. Por esto, es importante la conquista del "diálogo de matrimonio semanal". Para ello es necesario fijar día y hora con anticipación.

Esta etapa de preparación del Santuario Hogar, como verdadero proceso de gestación de un hecho de naturaleza "fundacional", implica que la familia se ponga de acuerdo para iniciar, todos juntos, una especie de "arreglo espiritual" de la casa.

Son las contribuciones al Capital de Gracias las que harán "suave violencia" para que la Madre tres veces Admirable instale su trono en ese lugar.

Es importante que toda la tarea se realice en un clima de gran unidad y alegría, procurando atenuar y resolver, armoniosamente, todas las situaciones conflictivas. Ello no se logra sólo con palabras sino también y, principalmente, a través de actitudes exteriores que expresen una equivalente actitud interior. Esto implica un serio esfuerzo para trabajar los valores familiares, tanto morales como religiosos.

Enumeramos a continuación una serie de puntos significativos que permitirán vivenciar claramente de qué se trata:

- Mejorar la calidad del trato entre todos los miembros de la familia, acentuando el diálogo para resolver cualquier conflicto
- Fomentar las responsabilidades en todos los niveles y conforme a la realidad de cada miembro de la familia.
- Insistir en el respeto mutuo, evitando antagonismos y competencias indebidas.
- Desarrollar y multiplicar la voluntad de servicio
- Fomentar una mayor austeridad respecto a lo propio y a lo ajeno.
- Enseñar a compartir bienes y tiempo y, de este modo, saber "estar" en el hogar con plenitud.
- Aceptar errores, compartir penas, pedir perdón y perdonar.
- Consolidar el sentido de la solidaridad a través de actos concretos, por ejemplo, reuniendo dinero entre todos para una ayuda determinada.

II. EL DIALOGO CON EL SEÑOR Y LA SANTISIMA VIRGEN

El Santuario Hogar sobre todo, será siempre un lugar de encuentro con María. La familia debe implorar la llegada de la Santísima Virgen y lo hace desde lo más profundo del corazón. Para alcanzar ese pedido, es indispensable un sostenido esfuerzo en la conquista del diálogo con Dios y con ella. Por supuesto que este diálogo deberá ser tanto personal como comunitario

Lo aconsejable es llegar a tener un momento diario de oración en familia, en la noche, con un pequeño examen de lo que fue el día. Esto no siempre es posible debido a los diferentes horarios, pero vale la pena intentarlo. Es conveniente también empezar la jornada con una oración, un saludo a Dios y a la Virgen, un ofrecimiento del día o una consagración. Se puede hacer otras formas de oración, tales como la bendición de la mesa antes de las comidas y el rezo del Santo Rosario. Entre otras formas posibles, podemos mencionar algunas novenas (novenas del P. Kentenich o del Espíritu Santo), leer algún trozo tomado del libro "Hacia el Padre", jaculatorias, pequeñas oraciones o saludos repetidos en cualquier momento del día. Estas jaculatorias o saludos son muy valiosos para alimentar la fe y hacer crecer el amor.

La lectura constituye otro camino posible de comunicación con Dios y la Virgen. Se podrá leer diariamente un trozo del Evangelio o algún otro libro apropiado.

Un incremento en la vida sacramental de la familia debiera también ser parte de la preparación para constituir el Santuario Hogar: la Eucaristía, la confesión.

III. EL CAPITAL DE GRACIAS

Todo esfuerzo de amor, fácil o difícil, constituye el material indispensable para las contribuciones al Capital de Gracias de la Santísima Virgen. Cada cosa que nos va sucediendo en el día, aunque aparezca como pequeña o insignificante: cada pena y alegría, cada trabajo cumplido, cada acto de renuncia grande o pequeño, cada contratiempo o pasatiempo, todo, absolutamente todo, puede ser regalado a la Santísima Virgen, adquiriendo así un valor increíble. Se transforma en mérito y en gracia, que la Gran Mediadora puede aplicar a la salvación del mundo, o a las muchas necesidades de quienes por millares acuden a pedirle favores. Con este ofrecimiento de la vida diaria, casi sin darnos cuenta, empezamos a vivir en una dimensión sobrenatural de proporciones universales. La sencilla vida doméstica que la familia vive dentro de sus cuatro paredes pasa a ser un poderoso instrumento de renovación religiosa.

Es preciso recordar siempre que son nuestras iniciativas de amor generoso las que inducen a la Virgen a quedarse entre nosotros. Ciertamente es que ella es una Madre fiel, pero nuestra participación activa es la que mantiene vivo el Santuario Hogar. Es la condición para que siga existiendo en el tiempo.

Es importante "contabilizar" el Capital de Gracias de alguna manera. Schoenstatt tiene una amplia experiencia pedagógica en ese sentido. Necesitamos visualizar exteriormente los actos concretos realizados, a fin de mantener el entusiasmo, para recordar el objetivo perseguido y para que no se debilite el espíritu que nos anima.

MOMENTO DE ORACION EN EL SANTUARIO

1. CANTO INICIAL

Tuyo soy
(Ver Anexo, N° 13)

Ven, Espíritu Santo
(Ver Anexo N° 10)

2. ORACION

Hombre:

Querida Madre y Reina
Ayúdame a despojarme
de todo lo que me intranquiliza
para que, en silencio y pobreza,
el Espíritu de Dios
pueda llegar hasta mí
y encontrar en mi alma
un ambiente sereno
de acogida y entrega.

Mujer:

Haz que mi inteligencia
se abra a su luz
y aprenda a ver
con los ojos de Dios.

Todos:

Regálanos
la profunda comprensión del corazón
que tanta sabiduría da a los que aman.
Ábrenos al querer del Padre
y configura nuestro ser y obrar
según su santa voluntad. Amén.

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía:

Hagamos un momento de silencio
en nuestro corazón; pongamos todo lo que llevamos en él, especialmente a quienes
amamos: a nuestros hijos y
demás familiares, en el corazón de nuestra Madre y Reina:

4. MEDITACION***PEQUEÑA CONSAGRACION*****Voz Hombre 1:**

¡Oh Señora mía!

¡Dueña de nuestros corazones,
Aurora del sol naciente.
Somos tus vasallos,
porque nos ganaste junto a la cruz,
porque nosotros te escogimos,
porque nos conquistaste
con amor fiel y poderoso,
y con amante misericordia
descendiste
hasta la profundidad
de nuestra pobreza.

Mujer 1

¡Oh Madre mía!

Somos tus hijos desvalidos,
los que tienden sus manos hacia ti,
los que buscan tu regazo cálido.
Tus hijos,
a los que tú amas,
a los que inscribiste en tu corazón
a los que tantas veces perdonaste.
Madre de nuestras noches desoladas,
Madre de nuestros renaceres
cuajados de esperanzas,
Madre dulce,
Madre fiel.

Todos:

Nos ofrecemos todo a ti
Nos entregamos a ti.
Porque te amamos,
nos damos a ti;
libremente
a ti regalamos
hasta las más secretas zonas
de nuestro ser.
En ti, María queremos perdernos,
porque queremos ganarte por entero.
Nada guardamos para nosotros
ni planes,
ni riquezas,
ni gloria,
ni fracasos;
todo lo nuestro es tuyo,
sin ninguna reserva.

Voz hombre 2:

Y en prueba de nuestro filial afecto
Como niños pequeños
nos ponemos en tus brazos.
María, queremos probarte
nuestro amor,
no queremos engañarte,
ni engañarnos.
Así como tú en cada instante
nos amas,
queremos mostrarte
que somos tus hijos
y vasallos verdaderos.
De ello queremos darte prueba,
sin dobleces ni apariencias,
aunque la lucha sea dura
y el mundo y las pasiones
busquen arrastrarnos lejos de ti.
Tú, Madre, conoces
nuestras debilidades;
por eso, sé tú la oculta fuerza

que en nosotros,
siempre de nuevo,
se rinde al Señor.

Voz mujer 2

Te consagramos en este día...

Hoy, cuando la fidelidad
vuelve a jugarse entera.

Ahora y siempre.

Pero, ahora,

en este día,

en nuestro quehacer cotidiano,

en el altar de nuestro trabajo;

en este día,

con sus sorpresas,

su rutina

y sus alegrías.

Hoy y ahora,

en cada momento,

Reina,

a ti nos consagramos

para siempre.

5. TRABAJO PERSONAL Y DE MATRIMONIO (Ver Pauta Adjunta)

6. ORACION FINAL

Lado derecho:

Aseméjanos a ti y enséñanos
a caminar por la vida tal como tú lo hiciste:
fuerte y digna, sencilla y bondadosa,
repartiendo amor, paz y alegría.
En nosotros recorre nuestro tiempo
preparándolo para Cristo Jesús.

Lado izquierdo:

Aunque nos amenacen el mundo
y el Demonio,
o tempestades se ciernan
sobre nosotros,
tú vences todos los peligros
y nos concedes tu inmenso poder.
Tu corazón, puerta del cielo,
es siempre nuestro seguro amparo.

7. RENOVACION DE LA ALIANZA

8. CANTO FINAL

Hondo en tierra joven

Quiero decir que sí

9. BENDICION FINAL

Guía:

Pidamos para nosotros, para nuestros hijos, para todos nuestros seres queridos y para las personas que nos han pedido que recemos por ellos, la bendición.

TRABAJO PERSONAL

I. DIALOGO EN MATRIMONIO

1. ¿Nos dejamos un tiempo sólo para nosotros?

2. ¿Lo tenemos asegurado?

3. ¿Nos logramos comunicar nuestros sentimientos, intereses, preocupaciones, planes, etc?

4. ¿Qué me propongo para conquistar, mejorar o asegurar el diálogo de matrimonio?

5. ¿Qué le sugiero a mi cónyuge?

II. VIDA DE ORACION

1. Oración personal:

- ¿Tengo un momento de oración personal durante el día? ¿En qué momento?

- ¿Cómo lo hago? ¿Me ayuda a mantener, durante el día, un contacto vivo con el Señor y la Mater?

- ¿Cómo podría mejorarlo?

- ¿Me confieso regularmente? ¿Comulgo con frecuencia?

2. Oración como matrimonio

- ¿Tenemos un momento de oración como matrimonio?

- Si no lo tenemos, ¿cómo podríamos comenzar a conquistarlo? ¿En qué momento u hora del día nos resulta más posible?

- Si lo tenemos, ¿cómo podríamos enriquecerlo? ¿Qué le sugiero a mi cónyuge?

3. Oración familiar

- ¿En qué momento del día rezamos como familia?

- ¿Qué momento nos parece más adecuado para comenzar?

- ¿Cómo podemos enriquecer el momento que ya hemos conquistado?

III. CAPITAL DE GRACIAS

1. ¿Pongo en manos de la Mater mi diario quehacer?
2. ¿Le ofrezco diariamente mis dificultades y sufrimientos?
3. ¿Le agradezco diariamente los regalos que ella me hace?
4. ¿En qué me estoy autoeducando concretamente?
5. ¿Cómo podríamos graficar, en forma creadora, como matrimonio o familia, nuestro aporte al Capital de Gracias?

TRABAJO DE MATRIMONIO

1. Elegir uno de los aspectos reflexionados para compartir y ponernos un propósito concreto
2. Fijar fecha y hora de los próximos momentos en que seguiremos compartiendo los otros dos aspectos reflexionados.
3. Delinear juntos los puntos de conquista que serán el fundamento de nuestro Santuario Hogar, para entregárselo a la Mater en el Santuario, el próximo encuentro.

TALLER SANTUARIO HOGAR

TERCER ENCUENTRO

OBJETIVO

Descubrir que nuestra historia de matrimonio, a la luz de la Divina Providencia, conforma y da rasgos originales a nuestro Santuario Hogar.

PROGRAMA

- Introducción
- Nuestro Santuario Hogar comienza a levantarse.
- Nuestra historia de matrimonio, una historia sagrada que conforma nuestro Santuario Hogar.
- Momento de Santuario
- Trabajo de matrimonio:
Intercambio de matrimonio

TERCER ENCUENTRO

PAUTA PARA EL GUIA

1. Introducción

- a. Tomamos conciencia de que nuestro Santuario Hogar tiene que formar parte de la gran red de santuarios que se anudan en el Santuario original, fuente donde se alimentan, y a través de los cuales la Mater quiere transformar el mundo.
 - La puerta de entrada a esa red es nuestra Alianza de Amor con la Mater sellada en el Santuario. Hemos experimentado su gracia en nuestra vida.
 - Por eso, el primer paso en la preparación a la consagración de nuestro hogar como santuario, fue intensificar la vinculación a él.
- b. El fundamento del Santuario Hogar es nuestra vida de Alianza. La presencia viva y actuante de la Mater entre nosotros es lo que nos transforma en Santuarios. Por eso, el segundo paso fue poner el fundamento de nuestro Santuario Hogar: vivificar nuestra vida de Alianza, lo cual significa:
 - Conquistar o crecer en nuestro diálogo de matrimonio y familia
 - Conquistar o crecer en nuestra vida de oración: personal, de matrimonio y familiar.
 - Contribuciones al Capital de Gracias para hacer "suave violencia" en la Mater para que se establezca en nuestro hogar.
- c. Detectar la vida que se ha despertado.
 - ¿Qué ha hecho cada uno? ¿Ha nacido algo nuevo en él?
 - ¿Cómo hemos experimentado el trabajo hecho hasta aquí? Logros, dificultades, dudas, etc.
 - ¿Qué hemos establecido como fundamento de nuestro Santuario?

2. Objetivo

Dar a conocer el objetivo de este encuentro: Darnos cuenta de cómo nuestra historia de matrimonio, a la luz de la Divina Providencia, conforma y da rasgos originales a nuestro Hogar Santuario.

- Dios nos pensó desde siempre como una unidad
- Dios nos habla y nos revela sus designios en la vida
- Nuestra historia de vida es una historia sagrada
- Tenemos que hacer memoria: traer a la mente y al corazón los hechos más importantes
- Interpretar nuestra historia a la luz de la fe.
- Buscar las constantes, las señales de Dios.

3) Momento en el Santuario

- Oración personal (silencio)
- Meditación
- Reflexión personal: completar nuestra historia de matrimonio
- Intercambio como matrimonio (lo que se alcance)
- Fijar día y hora para continuar el intercambio
- Oración y canto final.

NUESTRO SANTUARIO HOGAR COMIENZA A LEVANTARSE

Nuestra historia de matrimonio, una historia sagrada que conforma nuestro Santuario Hogar

I. DIOS NOS PENSO COMO UNIDAD

Cuando Dios nos creó, nos concibió en su mente, desde toda la eternidad, el uno para el otro. Eso es lo que ambos progresivamente hemos ido descubriendo desde que nos conocimos y, luego, durante el tiempo de nuestro pololeo. Al recibir el sacramento del matrimonio, asumimos consciente y solemnemente, este designio de Dios que nos unía para siempre.

Dios nos habla a través de la vida. El nos revela su designio en la vida, en nuestra historia de vida, en los acontecimientos que han marcado nuestro desarrollo, como persona y matrimonio, y que, lentamente, nos han encaminado en una dirección determinada. Esta misma historia ha permitido que se hayan ido despertando y surgiendo en nosotros las potencialidades y las aspiraciones que nos animan como personas y como matrimonio. También el que, paulatinamente, hayamos ido descubriendo nuestra estructura de ser y los valores que nos entusiasman.

Así como Dios tejió con Israel una historia sagrada, así también teje en nuestra vida, y nosotros con él, una "pequeña historia sagrada", la historia de nuestra alianza. Por eso nos adentramos en esa historia de matrimonio con una mirada de fe, para descubrir la huella de Dios en ella, con una actitud de respeto y gratitud, porque ella es signo del amor misericordioso de Dios.

II. NUESTRA HISTORIA DE MATRIMONIO, VISTA A LA LUZ DE LA FE

Primero, es necesario hacer memoria, traer a la mente y al corazón los acontecimientos más sobresalientes y las vivencias más profundas en cada una de las etapas: pololeo, noviazgo, primeros años de matrimonio, el nacimiento de nuestro primer hijo y de cada uno de ellos, la época actual. Registramos todo lo que nos parece importante, repercusión o influencia positiva o negativa. Revisamos nuestras vivencias fundamentales en el encuentro con Dios, entre nosotros, en relación a nuestros hijos, al prójimo; en relación a nuestro trabajo, etc.

Segundo, es necesario interpretar esta historia a la luz de la fe práctica en la Divina Providencia. Es decir, tratamos de desentrañar en la meditación y en la oración, iluminados por la luz de la fe, el mensaje que Dios nos envía a través de nuestra historia. El Señor nos habla mediante los acontecimientos, sean éstos positivos o negativos. Muchas veces, Dios nos llama la atención y nos señala una tarea de vida a través de los sucesos o las vivencias que nos han causado un profundo sufrimiento o han constituido para nosotros una fuerte crisis existencial. Dios quiere que aprovechemos las experiencias dolorosas que hemos tenido, sin excluir el pecado, de acuerdo a la afirmación de San Pablo: "Todo coopera al bien de los que aman a Dios". Nada importante debe quedar fuera de nuestra reflexión. Cada acontecimiento significativo será elaborado en la meditación y oración. Cuando tomamos conciencia de que Dios tiene un plan de amor, conseguimos una profunda reconciliación con nosotros mismos y con nuestra historia de vida concreta.

Tercero, es necesario descubrir las constantes de la historia de matrimonio. Dios nos va dando señales en el camino y nos llama la atención sobre cosas que son importantes y que nos muestran su voluntad. Lo hace, a veces, a través de importantes dificultades o por la fecundidad especial en alguna actividad nuestra. En nuestra historia se revela también la estructura psicológica que vibra en nuestro ser, la tarea hacia la cual tendemos, el compromiso que requieren de nosotros los signos de los tiempos y las circunstancias, y todo aquello que el Espíritu Santo infunde en nosotros como gracia y carisma de matrimonio.

La reflexión de nuestra historia de matrimonio, a la luz de la fe práctica en la Divina Providencia, debe estar acompañada con la oración. Se trata de mirar con los ojos de Dios. Para esto necesitamos tiempo y tranquilidad. Así, progresivamente, se van perfilando la forma y los rasgos originales de nuestro Santuario Hogar.

MOMENTO DE ORACION EN EL SANTUARIO

1. CANTO INICIAL

**Señor, ¿quién entrará
en tu santuario?
(Ver en Anexo N° 5)**

2. ORACION

Hombre:

Querida Madre y Reina
Ayúdame a despojarme
de todo lo que me intranquiliza
para que, en silencio y pobreza,
el Espíritu de Dios
pueda llegar hasta mí
y encontrar en mi alma
un ambiente sereno
de acogida y entrega.

Mujer:

Haz que mi inteligencia
se abra a su luz
y aprenda a ver
con los ojos de Dios.

Todos:

Regálanos
la profunda comprensión
del corazón
que tanta sabiduría
da a los que aman.
Ábrenos al querer del Padre
y configura nuestro ser y obrar
según su santa voluntad. Amén.

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía:

Hagamos un momento de silencio
en nuestro corazón; pongamos todo
lo
que llevamos en él: nuestros
sentimientos y anhelos,
nuestros esfuerzos y
preocupaciones, a quienes ámanos:
a nuestros hijos y
familiares en el corazón de nuestra
Madre y Reina.

4. MEDITACION

Guía:

Señor, sumergidos en
tu corazón,
inundados con tu presencia
podemos escuchar la voz
del Padre que nos habla.
(pausa de silencio)

Voz Hombre:

Hijo, quiero decirte claramente
que fui yo quien te llamó a la vida.

Yo te concebí primero
en mi inteligencia.
Vives en mi corazón desde el principio.

No viniste a este mundo
por casualidad
ni eres fruto del azar.
Yo te llamé a vivir.

A ti,
exclusivamente a ti.

Te hice irrepetible.
Nadie tiene tu misma voz
ni tus ojos
ni tus mismos rasgos interiores.
Te di cualidades.
Son un regalo de mi amor
¿Las conoces?

(pausa de silencio)

Voz Hombre:

Te hice hermoso
con mis propias manos.
Te comuniqué mi vida.
Deposité en ti
mi propio amor
con abundancia,
para que amaras
a los tuyos...
a ese tú que camina a tu lado
y con el que eres uno solo,
a ese fruto del amor de ambos.
En ellos está mi amor...

Canto:

/:¡Gracias al Dios Creador,
gracias al Dios que es Amor!:/

Voz Hombre:

Te hice ver el paisaje y el color.
Te di el oído
para que escucharas
el canto de los pájaros
y la voz de los hombres.
Te di la palabra para decir
"padre", "madre",
"amigo", "hermano".

Te di mi amor
más profundo.
No sólo te di vida.
Te estoy sosteniendo en ella.
Tú eres mi hijo amado.

Así como tú lo haces
con tus hijos,
yo te conozco
cuando respiras
y te cuido cuando duermes.
No lo dudes.

Si tú lo haces con tus hijos,
yo lo hago contigo,
pues soy tu Padre.
No lo dudes.

Mis ojos están puestos
en tus ojos.
Mi mano la tengo colocada
sobre tu cabeza.
Te amo,
aunque me olvides
o me rechaces.

(pausa silencio)

Canto:

/:Gracias al Dios Creador,
gracias al Dios que es amor!:/

Voz Hombre :

Te amo
aunque no me ames.
Ya lo sabes.
Podrás ir donde puedas
y donde quieras.
Hasta allá
te seguirá mi amor

y te sostendrá mi diestra.

¿O es que crees
que yo, como Padre,
puedo olvidar
a mi hijo?
¡Ni lo sueñes!
Desde que te hice
ya no puedo dejarte solo.

Camino y sonrío contigo.
Vivo en ti.
Te lo escribo de mil maneras
y te digo susurrando al oído
y en silencio,
y también a veces a gritos:
¡Eres mi hijo.
Te amo!

Canto:

/:Gracias al Dios Creador,
gracias al Dios que es Amor:/

**5. TRABAJO PERSONAL Y
DE MATRIMONIO**

6. ORACION FINAL

Hombres:

Gracias por todo, Madre
todo te lo agradecemos de corazón,
y queremos atarnos a ti,
con un amor entrañable.
¡Qué hubiese sido de nosotros
sin ti, sin tu cuidado maternal!

Mujeres:

Gracias porque nos salvaste
en grandes necesidades,
gracias porque con amor fiel

nos encadenaste a ti.

Todos:

Queremos ofrecerte eterna
gratitud
y consagrarnos a ti con indiviso
amor.
Amén

7. RENOVACION DE LA ALIANZA

8. CANTO FINAL

Madre del silencio
(Ver Anexo N° 6)

9. BENDICION FINAL

Guía:

Pidamos para nosotros, para
nuestros hijos, para todos nuestros
seres queridos y para las personas
que nos han pedido que recemos
por ellos, la bendición.

**NUESTRA HISTORIA DE MATRIMONIO,
UNA HISTORIA SAGRADA QUE
CONFORMA NUESTRO SANTUARIO HOGAR**

1. Trabajo personal:

- a. Revisar y completar nuestra historia de matrimonio en cada una de sus etapas: pololeo, noviazgo, matrimonio, primeros años y tiempo actual.
- b. Contestar en cada una de las siguientes etapas:

POLOLEO

- 1. ¿Qué agradecemos?

- 2. ¿Qué me ha regalado mi cónyuge?

3. ¿Qué me gustaría que hubiese sido diferente? ¿Por qué?

NOVIAZGO

1. ¿Qué agradecemos?

2. ¿Qué me ha regalado mi cónyuge?

3. ¿Qué me gustaría que hubiera sido diferente? ¿Por qué?

MATRIMONIO: PRIMEROS AÑOS

1. ¿Qué agradecemos?

2. ¿Qué me ha regalado mi cónyuge?

3. ¿Qué me gustaría que hubiera sido diferente? ¿Por qué?

TIEMPO ACTUAL

1. ¿Qué agradecemos?
2. ¿Qué me ha regalado mi cónyuge?
3. ¿Qué me gustaría que hubiera sido diferente?
4. ¿Qué te ofrezco?
5. ¿Qué te pido?

II. TRABAJO DE MATRIMONIO

1. Intercambiar con mi cónyuge lo anotado en cada etapa. (Si no alcanza el tiempo, fijar día y hora para continuar el intercambio).

2. Hacer una síntesis de lo intercambiado en cada etapa.

TALLER SANTUARIO HOGAR

CUARTO ENCUENTRO

OBJETIVO

Comenzar a definir y a conquistar la presencia original y única de María en nuestro Santuario Hogar: nuestra identidad como familia.

PROGRAMA

- Introducción
- La identidad de nuestro Santuario Hogar.
- Imagen de María que nos interpela.
- Momento de Santuario
- Trabajo de matrimonio:
Intercambio de matrimonio

CUARTO ENCUENTRO

PAUTA PARA EL GUIA

1. Introducción

- a. Recordar lo visto hasta ahora (a grandes rasgos)
- b. Recoger la vida: lo que ha significado recordar y revivir la historia de matrimonio en cada una de sus etapas:
 - Es una historia sagrada a través de la cual Dios los ha ido conformando, modelando como matrimonio y por eso como Santuario vivo.
 - ¿Cuáles han sido las constantes de la historia de cada uno? ¿Qué nos dice Dios en ellas?

2. Objetivo:

Dar a conocer el objetivo de este encuentro: Comenzar a definir y a conquistar la imagen original y única de María en nuestro Santuario: nuestra identidad como familia

- La Mater quiere instalarse en nuestro hogar: ¿Qué familia la recibe? Sus características positivas y negativas.
- ¿Qué le pedimos a la Mater, qué le encomendamos: presencia original de María?
- Encuentro con el mundo de nuestros anhelos: El Señor nos quiere para algo grande.
- Nuestra identidad y misión como familia. Buscar símbolos que nos identifiquen
- Es un trabajo al cual podemos incorporar a los niños.

3. Dinámica grupal:

María en el Nuevo Testamento

- ¿Qué episodio de la vida de María, qué actitud de ella nos identifica o nos llama la atención? ¿Por qué?
- Explicar y aclarar cada momento de la vida de María.
- Dejar algunos minutos de reflexión personal para que cada matrimonio elija uno de estos episodios.
- Compartir

4. Momento de oración en el Santuario

- Explicarlo, repartir oraciones.
- Oración.
- Trabajo personal y de matrimonio.

LA IDENTIDAD DE NUESTRO SANTUARIO HOGAR

¿QUIENES SOMOS Y CUALES SON NUESTROS ANHELOS?

Queremos que María instale su Santuario en nuestro hogar para que penetre nuestra vida familiar entera con las tres gracias que desde allí nos regala. ¿Pero cómo es nuestra vida familiar? ¿Cuáles son las esperanzas que ciframos en dichas gracias? ¿Qué cualidades propias de nuestra familia quisiéramos que estas gracias fortalezcan y profundicen? ¿Qué fallas de nuestra convivencia familiar deseáramos que la Virgen nos ayude a corregir?

Aquí es donde debemos recordar el encuentro de María con Isabel. Su hogar fue el primero al que ella -como Santuario Vivo de Cristo- llevó su presencia de gracias, causando una inesperada alegría. Pero, al mismo tiempo, despertando la conciencia de ser indigna de semejante visita. Esto genera nuevas preguntas: ¿Cómo nos encontrará ella a nosotros? ¿Quiénes somos como familia? Todo esto debería ser el tema de nuestras primeras conversaciones preparatorias, tanto de matrimonio como de toda la familia.

Por ejemplo, intercambiando, primero, información acerca de lo que creemos que otros piensan de nosotros, después de haber visitado o frecuentado nuestra casa. Es decir, sobre lo que nos parece que les agrada, les sorprende o les disgusta, tanto en base a cosas que hayan comentado explícitamente después, como a reacciones que nosotros hayamos interpretado en tal o cual sentido.

Algo que ya compromete más personalmente que lo anterior, sería, por ejemplo, expresar lo que cada uno considera como las tres cosas más lindas que caracterizan a su familia, en cuanto a cualidades, estilo en el trato, costumbres, etc., y que le pediría a la Santísima Virgen que cuide y aumente. Será preciso que cada uno exprese también cuáles son las tres principales fallas que más a menudo enturbian la armonía familiar, fallas que desean que la Santísima Virgen ayude a corregir.

Así como un regalo expresa el cariño y no necesita explicarse con las palabras, lo mismo sucede también respecto a los símbolos. Pueden expresar mejor que muchas frases los anhelos que tenemos para nosotros mismos o para con nuestra familia.

El hecho de escuchar con qué símbolos nos relacionan los demás, puede ser el camino para encontrar diversos "símbolos de familia". Este último cuesta menos hallarlo porque se busca entre todos.

Todos los símbolos que pueden haber surgido, para cada uno constituyen ya una primera pista. El Evangelio puede dar a su vez otras pistas. Por ejemplo, podemos preguntarnos: ¿A qué "cosas" o "lugares" citados en el Evangelio nos gustaría se pareciese nuestro hogar, cuando la Santísima Virgen se instale en él? ¿Parecido a Belén, a Nazareth o al Monte Tabor?. O bien, ¿como la casa de Marta, María y Lázaro en Betania? O como la de Isabel o la de los novios de Caná? ¿Como el camino de Emaús dónde Jesús resucitado se nos acerca y nos aviva la esperanza; o como el comedor, llamado Cenáculo, donde el Señor celebró la última Cena y donde los apóstoles recibieron el Espíritu Santo en Pentecostés?

También en el Evangelio podemos encontrar alguna frase que nos toque especialmente y que ilumine, a modo de un "lema", el sentido que quisiéramos darle a nuestro Santuario Hogar. Por ejemplo: "el amor no acaba nunca"; "mi alma engrandece al Señor", "dichosos los que trabajan por la paz", etc. Este lema puede llegar a ser el "nombre" de nuestro Santuario Hogar. Hay familias que después colocan este "lema" o "nombre" en el lugar donde se instala el "altar central" del Santuario Hogar, uniéndolo -a veces-al dibujo de algún símbolo común que han encontrado, en el cuál se integran los símbolos personales de cada uno (si es que los han encontrado).

(Tomado del texto del Cuaderno de Formación N° 6 "El Hogar Santuario", Ed. Patris)

DINAMICA GRUPAL

María en el Nuevo Testamento

1. La Anunciación a María (Lc 1, 26-38)

"Al sexto día fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando donde ella estaba, dijo: 'Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo'. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al ángel: '¿Cómo será esto puesto que no conozco varón?' El ángel le respondió: 'El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, *porque ninguna cosa es imposible para Dios*'. Dijo María: 'He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra'. El ángel dejándola se fue".

- María medita en el silencio del encuentro personal con Dios.
- Es la elegida de Dios y por eso la llena de gracia.
- Ella escucha... pregunta... cree.
- Su fuerza es el amor, la entrega libre y confiada en las manos de Dios, su Padre: como hija se entrega incondicionalmente a su voluntad.
- Se convierte en Madre del Señor.

2. María en la Visitación a su Prima Isabel (Lc 1, 39-45)

"En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: 'Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque,

apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!."

- María es "la bendita entre todas las mujeres". En ella Dios dignifica a la mujer. Es garantía de la grandeza femenina.
- María parte "presurosa" a prestar ayuda.
- Servidora del Señor se hace servidora de sus semejantes.
- Se abre a los demás para compartir sus alegrías y dolores.
- Su servicio desinteresado, prestado con naturalidad y sencillez se transforma en el canal de vida divina: es la portadora de Cristo a sus semejantes.

3. María y el canto del Magníficat (Lc 1, 46-56)

"Y dijo María:

'Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso,

Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen.

Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón.

Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes.

A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada.

Acogió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia -como había prometido a nuestros padres- en favor de Abraham y de su linaje por los siglos'.

María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa".

- María se manifiesta vacía de sí misma y ha puesto toda su confianza en la misericordia del Padre.
- Reconoce que Dios la ha elegido en su infinito amor, por ser pequeña y sencilla.
- María se sabe y siente posesión de Dios y por eso su corazón canta su alegría.
- Se sabe la hija del amor misericordioso del Padre, por su pequeñez y pobreza, y por eso su canto anuncia el nuevo Evangelio de Cristo, el de las Bienaventuranzas.

4. María en el nacimiento de Jesús en Belén (Lc 2,1-20)

"Por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria, Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

Había en la misma comarca algunos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: 'No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial que alababa a Dios, diciendo: 'Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace'.

Cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado. Y fueron a toda prisa, y encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, dieron a conocer lo que les habían dicho acerca de aquel niño; y todos los que lo oyeron se maravillaban de lo que los pastores les decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho".

- María Madre: identificación total con su hijo, dos personas y una vida.
- Vive y experimenta la pobreza: da a luz en un pesebre después de la búsqueda infructuosa de albergue.
- María Madre ante el Niño Dios es todo silencio, contemplación, adoración.
- María es testigo de la fe de los pastores y de los magos, es ella quien les muestra al Niño recién nacido.

5. María en Nazaret (Lc 2 39-40; 51-52)

"Así que cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él".

"Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres".

- La vida transcurre en la normalidad de una familia. José es el varón y jefe de la casa, María, la madre y esposa, Jesús es el hijo que crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.
- Se vive una comunidad de amor perfecta. El uno está para el otro, con el otro, en el otro. Y los tres, cada uno en su realidad y en su originalidad propia, confluyen un solo amor: la voluntad de Dios.
- María engendra a Cristo, lo cuida y educa. Cristo genera a María en el Evangelio, la cuida y educa como oyente de la Palabra.
- Cristo es hijo de María, María es discípula de Cristo. Cristo se hace hombre en María y a través de María. María se vuelve hija de Dios en Cristo y a través de él, por quien y para quien existe.
- María es la Virgen de la interioridad, que saborea con el corazón y comprende con la mente las manifestaciones de amor del Dios de la Alianza.

6. Pérdida y hallazgo del Niño en el templo (Lc 2, 41-50)

"Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca.

Al cabo de tres días, lo encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: 'Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando. El les dijo: 'Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre? Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio".

- Jesús se ha quedado atrás y María junto a José lo buscan con angustia de padres.
- Hay una vinculación familiar muy estrecha y tierna entre los tres.
- Jesús les da una respuesta desconcertante que ellos no entienden.
- María guardaba todas estas cosas en su corazón.

7. En las Bodas de Caná: "Haced lo que él os diga" (Jn 2,1-12)

"Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, le dice a Jesús su madre: 'No tienen vino'. Jesús le responde: '¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora'. Dice su madre a los sirvientes: '*Haced lo que él os diga*'. "

Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: 'Llenad las tinajas de agua'. Y las llenaron hasta arriba. 'Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala'. Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: 'Todo el mundo sirve primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora. Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos. Después bajó a Cafarnaúm con su madre y los hermanos, pero no se quedaron allí mucho días".

- María posee una fina percepción de las necesidades de los demás.
- Es solidaria con sus semejantes comprometiéndose con sus necesidades concretas.
- Su amor es activo y efectivo: se dirige a Jesús haciéndole notar una carencia y pidiéndole una solución.
- Cree en el poder de su Hijo y confía en ser atendida: "Haced lo que él os diga".
- Intercesión e influencia moral.
- Manifiesta todo el anhelo, la vivencia y la misión de María: conducirnos a la identificación con Cristo.

8. Junto a la cruz de Jesús: (Jn 19, 25-27)

"Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: 'Mujer, ahí tienes a tu hijo'. Luego dice al discípulo: 'Ahí tienes a tu madre'. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa".

- Está acompañando a su Hijo en la redención del mundo.
- Asociada al Señor está espiritualmente clavada en la cruz ofreciéndose al Padre junto con su hijo.
- María es la Virgen "oferente". La que se había entregado por entero en la Anunciación, vuelve a testimoniar su amor total, entregándose a sí misma.
- Es la hora de la autenticidad del amor. Ella ofrece al Padre el sacrificio de Jesús.
- María está junto a la cruz, herida profundamente en su corazón de Madre, pero erguida y fuerte en la entrega.
- Es la primera seguidora de Cristo: toma sobre sí la carga de la cruz y la lleva con amor íntegro. Su dolor se vuelve amor fecundo, su corazón de madre se abre a nuevos hijos. "En Juan" recibe a la Iglesia.

9. En el Cenáculo: en la fuerza del Espíritu Santo (Hech 1, 12-14)

"Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático. Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían, Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago. Todos ellos perseveraban en la oración con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús y de sus hermanos".

- María presencia activa y animadora primera de la oración y la esperanza de la comunidad.
- María está en medio de la Iglesia naciente. Está como la Madre de Jesús, amándolo en estos hombres concretos que él había elegido.
- Ama a la primera comunidad eclesial en su realidad concreta: conoce su debilidad y miedos.
- Su presencia en el Cenáculo es solidaridad activa con la comunidad de su Hijo.

- Ella es quien implora con mayor fuerza y anhelos la venida del Espíritu Santo, porque su vida personal ya estaba marcada por las intervenciones del Espíritu Santo.
- En la fuerza del Espíritu Santo acompaña la difusión de la "palabra" y se convierte en Madre de la Iglesia, Reina de los Apóstoles.

MOMENTO DE ORACIÓN EN EL SANTUARIO

1. CANTO INICIAL

**Vuelvan los ojos
hacia el Señor**
(Ver Anexo N° 11)

2. ORACION

Mujer:

Querida Madre y Reina
Ayúdame a despojarme
de todo lo que me intranquiliza
para que, en silencio y pobreza,
el Espíritu de Dios
pueda llegar hasta mí
y encontrar en mi alma
un ambiente sereno
de acogida y entrega.

Hombre:

Haz que mi inteligencia
se abra a su luz
y aprenda a ver
con los ojos de Dios.

Todos:

Regálanos
la profunda comprensión del corazón
que tanta sabiduría
da a los que aman.
Ábreme al querer del Padre
y configura mi ser y obrar
según su santa voluntad. Amén.

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía:

Hagamos un momento de silencio

en nuestro corazón; pongamos todo
lo que llevamos en él:
nuestros sentimientos y
anhelos, nuestros esfuerzos
y preocupaciones; a quienes amamos: a nuestros hijos y familiares,
en el corazón de nuestra Madre
y Reina.

4. MEDITACION

Guía:

Dejemos que el Señor nos hable

Hombre:

"YO SOY la luz del mundo,
el que me sigue
no anda en tinieblas..."

Mujer:

"YO SOY el pan bajado del cielo,
el que come de este pan
no tendrá más hambre..."

Hombre:

"YO SOY el camino, la Verdad
y la Vida,
nadie va al Padre sino es por mí."

Mujer:

"YO SOY manso y
humilde de corazón,
vengan a mí, todos los que están
cansados y agobiados
porque Yo les daré el descanso"

Hombre:

"YO SOY la resurrección y la vida,
el que cree en mí
aunque haya muerto, vivirá..."

Mujer:

"Felipe, tanto tiempo
que estoy con ustedes,
¿y todavía no me conoces?
El que me ve a mí ha visto al Padre"

Hombre:

"Así que tú eres rey?,
pregunto Pilatos.
Tú lo dices: YO SOY REY.
Yo para esto nací y
para esto vine al mundo...
pero mi reino no es de acá..."

Mujer:

Y en reunión solemne
el Consejo de Ancianos
y los príncipes de los sacerdotes
lo interrogan:
"¿Entonces, tú eres el Hijo de Dios?"
Y Jesús sin titubear
un instante contestó:
"SI, YO SOY
como ustedes lo han dicho".

(Silencio - pausa)

Hombre:

Jesús es el Hijo del Dios vivo
Por eso es Pan que alimenta.
Luz que ilumina
en la oscuridad del hombre
Por eso es Camino.
Por eso es Rey.

Mujer:

Jesús es la Palabra
que Dios ha querido pronunciar
para decir su amor al mundo.
Jesús es la tienda levantada por Dios

en medio de nuestro campamento.
Jesús es el rostro atento
y sonriente de Dios
entre las dificultades de su pueblo.

5. TRABAJO PERSONAL Y DE MATRIMONIO

6. ORACION FINAL

Voz hombre 1

Querida Madre y Reina
tres veces Admirable de Schoenstatt,
todos nosotros
te hemos regalado el corazón
y tú te has preocupado
que este corazón
fuera regalado al Padre
y a la Santísima Trinidad.

Voz mujer 1:

Ahora, tú debes dar la última mano
y hacer que nuestro corazón sea,
de manera preclara y viva,
un santuario de amor
para el Dios Trino

Voz hombre 2:

Queremos decirte que,
por tu intercesión,
el Dios vivo
quiere habitar en nosotros.
Es cierto que él siempre
vive en nosotros
mientras
poseemos la gracia santificante.
Pero preocúpate tú
que habite en nosotros vitalmente,
que actúe constantemente en
nosotros,

que nos introduzca
en su misteriosa vida intratrinitaria.

Voz mujer 2:

Preocúpate tú, al mismo tiempo,
que nuestro entendimiento,
nuestra voluntad y nuestro corazón,
constantemente sean llevados
y vivificados por inspiraciones
y fuerzas divinas.

Voz hombre 1:

En el futuro, preocúpate
que el Santuario,
que somos nosotros mismos,
sea un santuario vivo.
Que la entrega total a ti
y al Dios Trino,
sobre todo a Dios Padre,
sea algo vital en nuestro corazón.

Voz mujer 1:

Aumenta en nosotros
la conciencia
de que somos un santuario vivo;
que, a la luz de la fe,
muchas veces tomemos conciencia
que la Santísima Trinidad vive y actúa en nosotros.

Voz hombre 2:

Tú sabes, querida Madre y Reina,
¡cuánto nos cuesta concentrarnos!
Tú sabes cómo el mundo,

con sus antojos y sus falsos ídolos,
nos atrae constantemente.

Voz mujer 2:

Se nos hace difícil,
por nuestra imaginación

inquieta y desenfrenada,
concentrarnos con seriedad,
a la luz de la fe,
en la presencia de Dios
que habita nuestra alma.

Voz hombre 1:

Si pudiéramos lograr detenernos,
la vida interior,
el sentido verdadero de nuestra vida,
estarían asegurados.
La vida interior
sólo puede crecer y desarrollarse
cuando es cultivada con seriedad.

Voz mujer 1:

Sí, ella es nuestro más valioso don;
más grande que todas las impresiones
de nuestros sentidos.
Pero ¡cuán sentimentales somos!
Por eso,
Madre tres veces Admirable,
manifiéstate admirable también
en nuestra inteligencia,
en la fantasía,
en nuestro corazón.

Voz hombre 2:

Sí, Madre, preocúpate
que te llevemos a ti
y al Dios Trino, en nuestro corazón;
que seamos capaces de conversar
permanentemente con él y contigo,
de manera sencilla y original.

Voz mujer 2:

Querida Madre,
no puede ser que el Dios Trino
habite en nosotros
y nos hable permanentemente

y nosotros no estemos en casa,
no le escuchemos,
no le veamos
y no le contestemos.

Voz hombre 1:

Muéstrate nuevamente
tres veces Admirable,
desatando nuestra lengua,
para sumergir todas nuestras penas
y preocupaciones,
que tanto nos ocupan y molestan,
en el corazón del Dios vivo.

Voz mujer 1:

Que a ti, Madre, siempre te veamos
junto a la Santísima Trinidad.
Ayúdanos, día a día,
a ofrecer pequeñas
y grandes ofrendas
en nuestro corazón
como en un vivo altar de sacrificio.

Voz hombre 2:

Madre, si nos imploras
todas estas gracias,
podremos pasar por la vida
como personas
de una rica vida interior
y estaremos seguros de poder
alcanzar
el hogar eterno en la gloria
y ser eternamente felices.

Mujer 2:

Entonces, Madre,
todo nuestro ser será sagrado,
porque estaremos
regalados perfectamente
y no nos entregaremos a nadie más,

a no ser que sea en dependencia
del Padre eterno,
del Dios de Amor. Amén.

**7. RENOVACION
DE LA ALIANZA**

8. CANTO FINAL
Santa María del Camino
(Ver Anexo N° 9)

9. BENDICION FINAL

7. ¿Qué elementos nocivos del medio ambiente y de la cultura actual amenazan nuestra vida de familia?

8. ¿Qué gracia queremos que María nos regale al establecerse en nuestro Santuario Hogar?

9. ¿Qué actitud de Jesús o de María queremos reflejar como familia?

10. ¿Qué episodio de la vida de Jesús y de María quisiéramos que ella "reeditara" en nuestro Santuario Hogar al establecerse en él? ¿Por qué?

11. ¿Qué episodio nos identifica o representa como familia?

NOTA: Si no se alcanza a terminar el intercambio como matrimonio, dejar fijo día y hora para seguir conversando.

Se sugiere que se haga una reunión con los hijos y si es posible, se conteste con ellos las preguntas (1, 2, 3; 5 y 6) adecuándolas a la edad de ellos.

TALLER SANTUARIO HOGAR

QUINTO ENCUENTRO

OBJETIVO

Descubrir y definir el cuño original de nuestro Santuario Hogar.

PROGRAMA

- Introducción
Aclaración de dudas.
- Trabajo de matrimonio:
Revisar lo trabajado hasta el momento, hacer una síntesis y definir el cuño original de nuestro Santuario Hogar.
- Momento de Santuario.
- Elaborar la Oración de Matrimonio.

QUINTO ENCUENTRO

PAUTA PARA EL GUIA

1. Introducción:

- Hacer un resumen de lo que ha sido el Taller hasta esta sesión.
- Recoger la vida que se ha desarrollado.
- Aclarar dudas que se presenten.

2. Objetivo:

Dar a conocer el objetivo de este encuentro:

- Revisar el trabajo que cada matrimonio ha hecho en cada una de las sesiones.
- Hacer una síntesis creadora y llegar a definir:
 - Nombre o lema del Santuario Hogar.
 - Presencia original de María en nuestro Santuario Hogar. (Qué rasgos de la Mater queremos irradiar y qué gracia le pedimos a Ella)
 - Símbolo que nos representa.
- Aclarar dudas, dar ejemplos para orientar el trabajo.

3. Trabajo personal y de matrimonio:

- Cada matrimonio contesta las pautas de trabajo, primero en forma personal y luego llegan a una formulación común.
- Asignar a cada uno de los matrimonios un lugar tranquilo donde puedan trabajar durante unos 40 minutos, haciendo la síntesis pedida. El que guía el Taller, debe permanecer en un lugar asequible o ponerse a disposición de los matrimonios para que éstos consulten sus dudas o comenten su trabajo.

4. Puesta en común

- Cada matrimonio comparte con el grupo la síntesis a la que llegó, incluyendo:
 - Gracia especial que la Mater quiere regalarles en el Santuario Hogar.
 - Nombre del Santuario Hogar.
 - Símbolo.

5. Momento de Oración en el Santuario

- Oración
- Trabajo personal y de matrimonio: elaborar una Oración de Matrimonio.

TRABAJO PERSONAL Y DE MATRIMONIO

Descubrir el cuño original de nuestro Santuario Hogar

1. Reflexionar en forma personal y después compartir como matrimonio.
 - Revisar lo escrito en relación a nuestra historia de matrimonio.

 - Revisar lo reflexionado en relación a la imagen de Cristo y María que nos motiva o identifica.

 - Revisar los anhelos que tenemos:
 - Como matrimonio:

 - Frente a nuestros hijos

- En nuestro trabajo:

- En nuestro medio:

- Recordar las características con que nos definimos como matrimonio.

2. De acuerdo a lo reflexionado:

- ¿Qué gracia especial le pedimos a la Mater que nos regale en nuestro Santuario Hogar?

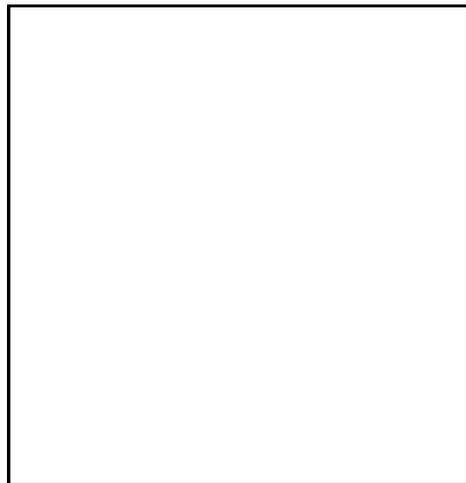
¿Qué gracia creemos que la Mater quiere regalar a través de nosotros?

3. Si es posible definir:

- Nombre del Santuario Hogar:

- Presencia original de María en nuestro Santuario:

- Símbolo que nos representa:



MOMENTO DE ORACIÓN EN EL SANTUARIO

1. CANTO INICIAL

Espíritu Santo, ven
(Ver en Anexo, N° 10)
Dios está aquí
(En Anexo, N° 14)

2. ORACION

Mujer:

Querida Madre y Reina
ayúdame a despojarme
de todo lo que me intranquiliza
para que, en silencio y pobreza,
el Espíritu de Dios
pueda llegar hasta mí
y encontrar en mi alma
un ambiente sereno,
de acogida y entrega.

Hombre:

Haz que mi inteligencia
se abra a su luz
y aprenda a ver
con los ojos de Dios.

Todos:

Regálanos
la profunda comprensión
del corazón
que tanta sabiduría
da a los que aman.
Ábrenos al querer del Padre
y configura nuestro ser y obrar
según su santa voluntad. Amén.

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía:

Hagamos un momento
de silencio
en nuestro corazón;
pongamos todo
lo que llevamos en él:
nuestros anhelos
y preocupaciones,
nuestros esfuerzos y fracasos;
a quienes amamos:
a nuestros hijos
y familiares, en el
corazón de nuestra
Madre y Reina.

4. MEDITACION

Voz hombre 1:

Querida Madre,
míranos
a quienes venimos hasta ti,
con anhelos de contemplarte,
de escucharte, de dialogar contigo,
de ofrecerte muestras de amor.

Todos:

Sí, querida Mater,
queremos asomarnos a tu corazón.
Por eso, deja mirar,
mirarte simplemente,
mirarte toda, sin decirte nada,
decirte todo, mudo y reverente.

Canto: El Alfarero
(Ver en Anexo, N°1)

Voz Mujer 1:
Madre de la encarnación,
templo de la presencia de Jesús,
eres todo silencio,
y toda oración.

Voz hombre 1:
Eres toda apertura y fidelidad
a la voluntad de Dios.
Sobre todo, te sabes hija
y te sientes hija del Padre;
en su corazón habitas
desde siempre.

Voz María:
Hijo mío, acércate a mi corazón.
Allí te enseñaré a reconocer
la voz del Padre,
cuando te visita
y te solicita una respuesta.
No dudes, entonces.
Cree, acepta y recibe.
Apresúrate a dar tu consentimiento
a la voluntad de mi Señor,
cuando él pida tu colaboración.
El es Padre, todo lo puede,
ni un momento te desampara.

Todos
Abre, Virgen Santa,
mi corazón a la fe,
abre mis labios al consentimiento,
abre mi corazón a la voluntad divina.

Canto: Jesús, yo quiero

Voz hombre 2:
Tu inclinación al servicio
de los necesitados y afligidos,
de los pobres y de los pecadores,
te lleva a partir presurosa..

María:
Hijo mío,
ven, acércate.
Yo te ayudaré a abrir
tu corazón a Aquel,
cuyo amor y misericordia
nos mueven a ser servidores
de quienes más amamos;
a compartir
lo que El nos regala cada día,
con nuestros hermanos,
sobre todo con los más necesitados.

Todos:
¡Ven, Virgen Orante y Peregrina,
Madre de la Visitación
y del Adviento!

Así como entraste en la casa de
Isabel,
entra a mi corazón.
Saluda, Madre,
y despliega en él
tu experiencia de Dios.
Alegra nuestro corazón
por todos los dones
que Dios nos regala cada día.

Llévanos a compartir
lo que tenemos
y regálanos
el gozo de servir

Canto: Jesús, yo quiero abandonarme

Voz hombre 2:

¡Madre de la Noche Buena!
en ti resplandecen
la maternidad y la fortaleza.
¡Madre de la Vida,
a tu paso comunicas
la llegada de esa Vida!

Voz mujer 2:

¡Señora de la Luz,
Señora de la Aurora,
bendito sea el fruto de tu vientre!

Voz María:

Hijo mío, ven,
adéntrate en mi corazón.
¿Sabes?,
siempre, lo más grande
se gesta en lo más pequeño;
de la humildad nace la grandeza.
La vida se gesta
silenciosamente, suavemente.

Abre tu corazón a mi Hijo
que es la Vida,
para que él pueda
transformarlo en su morada,
en un santuario,
donde él habite para siempre.

Todos:

Tú, que eres Madre,
prepáranos
a dar la vida
a donar la vida,
a cuidar la vida,
así como tú lo hiciste.

Tú, que eres la Madre
del verdadero Amor,
ensancha nuestro corazón
y llénalo del Espíritu de Vida.
Ven a habitar entre nosotros
y conviértenos en santuarios vivos
de la presencia de tu Hijo.

Canto: Jesús, yo quiero, abandonarme

Voz hombre 1:

Madre dolorosa,
permaneces de pie
junto a la cruz,
adorando cada gota de sangre
que cae del cuerpo de tu Hijo,
tu Hijo amado.

Voz mujer 1:

Sin gritos
ni histerias ni desmayos,
en silencio y soledad.
Allí tu silencio
se transforma en
adoración y abandono,
en disponibilidad y fortaleza,
en fidelidad y plenitud,
en fecundidad y paz.

Permaneces aferrada
y entregada a la fe
en lo que el Padre te había
anunciado...
¡Está bien, Padre mío!
Padre mío, en tus manos
deposito a mi querido Hijo!

Voz María:

Ven, hijo mío.
Acércate a mi corazón.
En él, quiero que aprendas
que el amor se nutre
y se prueba en el dolor.
La fidelidad del amor
llega hasta la cruz.

Todos:

Señora de la cruz y de la esperanza,
Señora del Viernes Santo,
hoy queremos decirte gracias.
Muchas gracias, Madre,
por tu fiat,
por tu completa disponibilidad de
esclava
a la voluntad del Padre.
Gracias, por tenerte a ti,
la Madre del Hijo de Dios,
como mi propia madre.

**Canto: Jesús, yo quiero
abandonarme**

Voz hombre 2:

María, Reina del Cenáculo,
el Espíritu Santo
había tomado posesión de tu corazón
desde el día de la Anunciación.

Voz mujer 2:

La Iglesia naciente
estuvo presidida
por tu presencia silenciosa.
Tú fuiste el alma
de esa pequeña comunidad,
de la comunidad
de los Comprometidos con Jesús.
Tu presencia, Madre,

coincide siempre
con la presencia del Espíritu Santo.
Desde entonces,
tú serás la Madre de la Iglesia,
el alma de su vida.

Voz María:

Ven, hijo mío,
acércate a mi corazón.'
Quiero decirte que Yahvé, mi Padre,
quiso hacerme su Madre.
Y sólo porque él así lo quiso
y porque su Espíritu
habita mi alma,
puedo decirte
que soy la Madre del amor hermoso,
del respeto, del conocimiento
y de la santa esperanza.

Porque Dios así lo quiso,
yo aparecí
desde el origen del mundo.
Desde antes de los siglos,
yo salí de sus manos,
como esbozo destinado
a embellecerse
a través de los tiempos,
como cooperadora de su obra.

Porque él así lo dispuso,
desde toda eternidad
el Señor
ya me había concebido
y yo había ganado su corazón.

Y yo he atraído hacia mí a Dios,
mucho antes que a vosotros.
El me hizo surgir
para venir a habitar
entre vosotros.

Yo soy el encanto
derramado sobre el mundo;
yo seduzco siempre,
pero hacia la luz;
yo sigo arrastrando,
pero en la libertad.

Yo soy la Iglesia,
Esposa de Jesús.
Yo soy la Virgen María,
Madre de todos los hombres.
Como se da una madre,
yo me doy a mis hijos.

Y desde toda eternidad,
a los que por El
me han sido designados,
les imploro ese Espíritu que me
habita
para que sea alma de su alma.

Todos:

Haz que el Espíritu de Cristo
nos penetre hondamente;
en abundancia, obséquianos
con elocuentes dones de amor,
para que, a semejanza tuya,
brille a través de nosotros
el resplandor de Cristo.

**5. TRABAJO PERSONAL
Y DE MATRIMONIO**
(Hacer Oración de Matrimonio)

**6. RENOVACION
DE LA ALIANZA**

7. CANTO FINAL

Cántico de María

(Ver en Anexo, N° 8)

8. BENDICION FINAL

Guía:

Pidamos para nosotros, para
nuestros hijos, para nuestros
seres queridos y para las
personas que nos han pedido
que recemos por ellas, la bendición
de Dios, por manos de nuestra
Madre y Reina.

TRABAJO PERSONAL Y DE MATRIMONIO

En el Santuario

1. Cada uno hace una pequeña oración que exprese todo lo que anhela.

2. Reunir lo de ambos y elaborar la Oración de Matrimonio.

TALLER SANTUARIO HOGAR

SEXTO ENCUENTRO

OBJETIVO

Hacer una síntesis de lo trabajado y aprender a mantener vivo el Santuario Hogar.

PROGRAMA

- Introducción
Aclaración de dudas.
- Testimonio de dos matrimonios.
- Momento de Santuario.
- Trabajo de matrimonio:
Elaborar la Oración de familia para el Santuario Hogar.
- Evaluación del Taller.
- Entrega del Rito de Consagración del Santuario Hogar.

PAUTA PARA EL GUIA

1. Introducción

- a. Recordar lo visto hasta ahora (a grandes rasgos)
- b. Recoger de la vida:
 - Nuestra identidad como Familia: Presencia original y única de la Mater en nuestro Santuario.
 - ¿Hemos logrado definir nuestra identidad?
 - ¿Cuál es la presencia original de la Mater en nuestro Santuario?
 - ¿Qué gracia especial le pedimos?
 - Importancia de elaborar una oración como matrimonio en que expresemos a la Mater lo que somos y lo que pedimos.
 - Importancia de buscar el símbolo que nos exprese e identifique como Familia.

2. Objetivo

Dar a conocer el objetivo de este encuentro: Hacer una síntesis de lo trabajado y aprender a mantener vivo el Santuario Hogar. Ilustrarlo mediante testimonios de matrimonios que tienen Santuario Hogar. También se sugiere que este encuentro, se haga en el Santuario Hogar del monitor y que su testimonio sea como familia, incorporando a los hijos de los matrimonios participantes del taller.

También se puede usar, para este fin, el video sobre el Santuario Hogar.

- Aclarar las dudas que hayan quedado.
- Mirar hacia el futuro y ver juntos cómo mantener vivo el Santuario Hogar.
- Evaluar el taller.

3. Trabajo grupal

- Después de escuchar los testimonios, dejar 10 minutos de silencio para que cada uno formule preguntas y aclare las dudas que tenga al respecto.

4. Momento de oración en el Santuario

- Oración
- Trabajo personal y de matrimonio. Oración de familia.

MIRADA HACIA EL FUTURO

"MANTENER VIVO Y FECUNDO EL SANTUARIO HOGAR"

I. PARA CULTIVAR LA CONCIENCIA DE LA PRESENCIA DE LA MATER EN EL SANTUARIO

1. Nos hacemos el hábito de pasar por lo menos al iniciar y terminar el día (oración de la mañana y de la noche) por el Santuario Hogar. Un momento de encuentro basta, si no hay otra posibilidad. Corresponde a la "buena educación", además, un saludo al salir... al llegar.
2. Mantener el lugar adornado en forma agradable. Se puede establecer "turnos" para ello, entre los miembros de la familia: por semana, por día, por tiempo litúrgico.
 - En relación al tiempo litúrgico, es muy conveniente que encuentre expresión adecuada en el Santuario Hogar, lo cual ayuda indudablemente a mantener la atmósfera espiritual que la Iglesia vive en ese tiempo.
 - Los días 18 y las fiestas marianas, los días de especial importancia para la familia, etc. También merecen ser destacados en el Santuario Hogar.
3. Siendo el ideal de Familia, o el "nombre" del Santuario Hogar uno de los elementos fundamentales que se visualizan en los Santuarios Hogares, conviene, cada cierto tiempo y de acuerdo a las circunstancias, destacar el símbolo que lo expresa, lo cual ayuda a renovar también su sentido. Puede ser, por ejemplo, con ocasión del aniversario del Santuario Hogar.
4. Si nos acostumbramos a tener en nuestro Santuario Hogar momentos personales de reflexión, podríamos disponer de algún elemento personal, por ejemplo un pequeño cirio que "instalamos" mientras realizamos aquellos actos. De esta manera, lo ambientamos más aún de acuerdo a nuestra necesidad y es otra manera de decirle a la Mater:

A Q U I E S T O Y . . .

II. LUGAR DE ENCUENTRO FAMILIAR

1. Es inmensamente positivo que, por lo menos en algunas oportunidades, el Santuario Hogar sea lugar de encuentro familiar: del matrimonio solo, de los padres con los hijos, con otros miembros de la familia, etc.

Allí se va a compartir las penas o alegrías, a conversar situaciones que nos preocupan... allí se ora unidos, se suplica, se agradece. Allí se dialoga como matrimonio.

2. Hemos visto en algún Santuario Hogar, un "regalito sorpresa" para un miembro de la familia; también una petición de ayuda a los demás con ocasión de un examen, un problema, etc.
 - La fotografía de algún miembro de la familia que esté de santo.
 - Existen también los "cuadernos", donde se pueden escribir mensajes a la Mater o a los demás habitantes de la casa... o donde se puede ir consignando los momentos importantes de nuestra historia como familia.

III. LUGAR DE TRANSFORMACION

A través de nuestras contribuciones al Capital de Gracias.

1. Sabemos que sin Capital de Gracias, la fuente carece de "alimentación adecuada". Por eso allí en el Santuario Hogar depositan los miembros de la familia sus contribuciones al Capital de Gracias, el que periódicamente se puede intensificar (aunque es suficiente para la vida del Santuario ofrecer el cumplimiento del deber diario). Esta intensificación tiene presente las necesidades de la vida familiar o personal: un examen, la situación de trabajo, un pololeo, un noviazgo, una crisis personal, la preparación de cualquier fiesta o aniversario. Pero también como una especial acción de gracias.
2. De manera especial, cuando en la familia existen niños, estas contribuciones al Capital de Gracias pueden expresarse de forma

ingeniosa. Por ejemplo, haciendo dibujos que todos llenan de diferentes maneras o con variados colores. Juntando trocitos de cera que se convertirán en el cirio común. En tiempo de Adviento, se juntan las pajitas para el pesebre del Niño, etc. Ellos podrán experimentar incluso una sana competencia en el amor.

3. Se ha hecho costumbre para algunas familias el reunirse en el Santuario a preparar las lecturas de la misa dominical. Entonces, se realiza algún comentario, y se puede prever para los más pequeños o incluso en los adolescentes, una participación más provechosa y activa.
4. Otro aspecto interesante y que ayuda a la acción transformadora eficaz, es poseer junto al Santuario Hogar una pequeña biblioteca donde podamos recurrir para profundizar el conocimiento de algún tema, o, simplemente, para acoger lo que Dios nos quiere decir en nuestro Santuario de acuerdo al interés o situación vital en que nos encontramos.
5. Dejar en el Santuario Hogar nuestros triunfos y fracasos (libreta de notas, premios, carta importante, pruebas, etc.). También nos abre a la aceptación real de la voluntad divina y nos asemeja a nuestra Madre y Educadora, que siempre pronunció su sí al querer de Dios.

IV. LUGAR DE ENVIO

1. Si tenemos presente que nuestro Santuario Hogar es lugar de envío hacia otras personas y familias... ha de ser normal el que convidemos a nuestros amigos a nuestro Santuario, donde ellos también pueden encontrar la fuerza y el consuelo que necesitan; o simplemente para participarles el secreto de nuestra alegría familiar y de nuestra esperanza cristiana...
2. También es posible invitar a otros miembros de nuestra Rama o Familia de Schoenstatt. La juventud anhela ver testimonios vivos en nuestra familia. Y muchos matrimonios esperan un impulso para decidirse a iniciar su propio Santuario. Recordamos aquí las vigiliass o los momentos de oración como grupo en los Santuarios Hogares.

Más de una vez se ha sugerido, como una manera de encenderse mutuamente, el organizar pequeños encuentros con otras familias que posean Santuario Hogar.

3. Por último, es bueno tomar conciencia de las Gracias de envío que diariamente la Mater nos regala al partir desde nuestro Santuario Hogar al trabajo.
4. Para mantener la vinculación permanente al Santuario filial y recordar que es una y la misma nuestra fuente de gracias, hagamos con frecuencia peregrinaciones al Santuario filial.

De esta manera, y de muchas otras que seguramente la vida y especialmente la respuesta a la gracia van sugiriendo en cada Santuario Hogar, vamos contribuyendo no solamente a mantener la propia vida y fecundidad sino haciendo de cada uno de ellos un lugar de:

- Irrupción de gracias para el mundo
 - de permanente encuentro familiar,
 - y de crecimiento personal de acuerdo a nuestra propia misión.
6. Se recomienda renovar el espíritu del santuario hogar, su ideal, su contenido, su misión etc. En cada aniversario de su consagración (ver folleto serie, Caminando en la Alianza, Renovación del Santuario Hogar.)

MOMENTO DE ORACIÓN EN EL SANTUARIO

1. CANTO INICIAL

Señor, átame a tu Santuario
(Ver en Anexo N° 2)

2. ORACION

Hombre:

Querida Madre y Reina
ayúdame a despojarme
de todo lo que me intranquiliza
para que, en silencio y pobreza,
el Espíritu de Dios
pueda llegar hasta mí
y encontrar en mi alma
un ambiente sereno,
de acogida y entrega.

Mujer:

Haz que mi inteligencia
se abra a su luz
y aprenda a ver
con los ojos de Dios.

Todos:

Regálanos la profunda
comprensión
del corazón
que tanta sabiduría
da a los que aman.
Ábreme al querer del Padre
y fortifica mi ser y mi obrar
según su santa voluntad. Amén.

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía:

En un momento de silencio,
pongamos en el corazón de
nuestra

Madre y Reina, todo lo que
llevamos en nuestro corazón:
a nuestros hijos, a nuestros
familiares,
a las personas que nos han
pedido que recemos por ellas.
También nuestros anhelos y
preocupaciones, todo lo que
somos y tenemos.

4. IMPLORACION AL ESPIRITU SANTO

Lado derecho:

Espíritu Santo,
eres el alma de mi alma.
Te adoro humildemente.
Ilumíname, fortifícame,
guíame, consuélame.

Todos: Canto

¡Ven, Espíritu Santo,
con María Madre de Jesús:/
Te pedimos, desciende Fuego
de Dios
a nuestro Santuario,
Ven Espíritu Santo!

Lado izquierdo:

Y en cuanto corresponde al plan
del eterno Padre Dios
revélame tus deseos.

Dame a conocer
lo que el amor eterno desea de
mí.

Dame a conocer lo que debo
realizar.

Dame a conocer lo que debo
sufrir.

Dame a conocer lo que,
silencioso,
con modestia y en oración,
debo aceptar, cargar y
soportar.

Todos: Canto

¡Ven, Espíritu Santo,
con María Madre de Jesús:/
Te pedimos, desciende Fuego
de Dios
a nuestro Santuario,
Ven Espíritu Santo!

Lado derecho:

Sí, Espíritu Santo,
dame a conocer tu voluntad
y la voluntad del Padre.
Pues toda mi vida
no quiere ser otra cosa
que un continuado y perpetuo Sí
a los deseos y al querer
del eterno Padre Dios. Amén.

**5. TRABAJO PERSONAL Y
DE MATRIMONIO**

6. ORACION FINAL

Mi habitación es tu Santuario

Todos:

Mi habitación es tu Santuario
donde actúas para gloria del
Padre.

Allí El transforma todo mi ser
en tabernáculo predilecto
de la Trinidad,
donde siempre arde '
una lámpara perpetua
y nunca se apaga el fuego del
amor.

Donde, por sacrificio tras
sacrificio,
se expulsa del corazón el
egoísmo;
donde rosas adornan el altar
y azucenas florecen
siempre de nuevo.

Donde se siente
una atmósfera de paraíso,
que eleva el corazón y el
pensamiento,
donde, al igual que
en la eterna ciudad de Sión,
el espíritu del mundo no tiene
cabida.

Donde reina la paz y sonríe la
alegría,
pues el  ngel de Dios
custodia vigilante;
donde Cristo domina y triunfa
y conduce todo el mundo hacia
el Padre. Amén.

7. RENOVACION

DE LA ALIANZA

8. CANTO FINAL

Madre del Silencio
(Ver el Anexo, N  6)

3. ¿Qué le pedimos a la Mater que nos regale...?

(gracia especial en nuestro Santuario Hogar... su "presencia única" en nuestro Santuario Hogar... Qué le pedimos para nosotros... para nuestros hijos... para todos los que lleguen a nuestra casa... etc.)

4. ¿Qué le ofrecemos nosotros?

(Recordar los fundamentos de nuestro Santuario Hogar... oración... diálogo de matrimonio... Capital de Gracias... concretamente cuál será nuestro aporte... qué creemos que ella nos pide...)

EVALUACION

DEL TALLER SANTUARIO HOGAR

1. ¿Cómo lo califico?

Bueno, regular, deficiente.

¿Por qué?

2. ¿Me ha ayudado a comprender vitalmente lo que es un Santuario Hogar?

3. ¿Nos ha dado pistas concretas para la preparación de nuestro Santuario Hogar?

4. ¿Nos ha ayudado a descubrir nuestra identidad como matrimonio o familia?

5. Para un próximo taller de Santuario Hogar ¿qué sugieres para mejorarlo?
¿Qué cambiarías o suprimirías?

BENDICION

SANTUARIO HOGAR

(Eucaristía en cada hogar)

BENDICION DEL SANTUARIO HOGAR

(Eucaristía en cada hogar)

- Canto inicial:
- Bienvenida de los dueños de casa (junto con hacerlo explican el sentido que quieren darle a su Santuario Hogar, cómo lo han preparado, etc.)

Saludo del Sacerdote

- Rito de perdón

Sacerdote: Antes de iniciar esta celebración, purifiquemos nuestros corazones pidiéndole perdón al Señor

Los esposos y/hijos hacen *Tres peticiones de perdón*

- Después de la petición:

Sacerdote: *Señor, ten piedad*

Todos: *Señor, ten piedad*

- Después de la petición:

Sacerdote: *Cristo, ten piedad*

Todos: *Cristo, ten piedad*

- Después de la petición:

Sacerdote: *Señor, ten piedad*

Todos: *Señor, ten piedad*

- Gloria

El sacerdote introduce el gloria invitando a los esposos e hijos a que expresen su acción de gracias.

(Mencionan algunas cosas específicas por las cuales quieren agradecer y alabar al Señor. Se pueden intercalar con el estribillo del Gloria)

Canto: "Gloria canten todos, gloria al Señor"

Gloria canten todos,
gloria al Señor. (bis)

- **Oración colecta**
- **Liturgia de la Palabra** (Si cae en día domingo o festivo, se toman las lecturas y el salmo indicados)
- **Primera lectura:** Gn 18, 1-10; 1 Reyes 5, 16-20; 1 Pedro 2, 4-7 (O bien, otra lectura)
- **Salmo:** "El Señor nos construya la casa" (Salmo 126)

Todos: *El Señor nos construya la casa.*

Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.

Todos: *El Señor nos construya la casa.*

Es inútil que madruguéis,
que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de vuestros sudores:
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

Todos: *El Señor nos construya la casa.*

La herencia que da el Señor son los hijos;
su salario, el fruto del vientre:
son saetas en mano de un guerrero
los hijos de la juventud.

Todos: *El Señor nos construya la casa.*

Dichoso el hombre que llena
con ellas su aljaba:
no quedará derrotado cuando litigue
con su adversario en la plaza.

Todos: *El Señor nos construya la casa.*

- **Evangelio:** Lucas 1,39-45; Lucas 10,5-9; Lc. 19, 1-9

Los esposos presentan y explican los símbolos que colocaron en el Santuario Hogar.

- **Homilía:**

Bendición del agua:

Sacerdote:

Vamos ahora a **bendecir el agua** con la cual luego haremos la aspersión.

Bendito seas; + Señor, por esta agua que limpia, refresca y despierta la vida. Te rogamos la conviertas en instrumento del Espíritu Santo, para que los que moran en este hogar sean santificados por ella y te sirvan con limpieza de vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Exorcismo:

Sacerdote:

Invocamos al Dios todopoderoso para que aleje con su poder todo influjo maligno del demonio de este lugar.

Que en este Santuario Hogar el demonio nunca ejerza su poder. Que en este hogar, surja Dios Padre Todopoderoso, surja Dios Hijo Salvador, surja Dios Espíritu Santo Santificador; se alce María Santísima, Madre y Reina Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt, y se alcen todos los ángeles y santos del cielo, en especial San Miguel Arcángel, San José, San Vicente Pallotti, y todos los santos patronos de quienes en esta casa viven; se dispersen sus enemigos y huyan de su presencia los que los odian.

A continuación el sacerdote bendice los símbolos del Santuario Hogar.

Sacerdote: imploramos ahora juntos al Espíritu Santo

Canto: "Espíritu Santo ven, ven"

Sacerdote:

Escuchemos las palabras que el Padre Fundador nos dirige:

Lector 1:

"Lleven ustedes consigo el cuadro de la Santísima Virgen y déngle el sitio de honor en sus hogares. De esta manera los convertirán en pequeños Santuarios,

en los que la imagen de la Santísima Virgen se manifestará derramando sus gracias, creando un santo terruño familiar y santificando a los miembros de la familia".

Lector 2:

El Padre Fundador describe en el *Cántico al Terruño*, el espíritu que debe estar vivo en cada hogar schoenstattiano

Lector 1:

"¿Conoces aquella tierra cálida y familiar que el Amor eterno se ha preparado, donde corazones nobles laten en la intimidad y con alegres sacrificios se sobrellevan; donde cobijándose unos a otros, arden y fluyen hacia el corazón de Dios; donde con ímpetu brotan fuentes de amor para saciar la sed de amor que padece el mundo?"

Esposos:

"Yo conozco esa maravillosa tierra, donde reina Nuestra Señora tres veces Admirable ¡Es mi terruño, es mi tierra de Schoenstatt!"

Sacerdote:

Ustedes quieren pedir a nuestra Madre y Reina que ella tome posesión de su hogar y lo conviertan en un Santuario.

Esposo:

Sí, queremos acoger la invitación que nos hace nuestro Padre Fundador de poner nuestro hogar a disposición de María, para que ella se establezca en nuestra casa, transformándola en un pequeño Santuario de Schoenstatt.

Esposa:

Así queremos contribuir, a la realización de la misión de Schoenstatt en la Iglesia. Lucharemos para que este hogar, que el Padre providente nos encomendó, llegue a ser una verdadera Iglesia doméstica.

Esposo:

Anhelamos recibir en nuestro hogar las gracias del arraigo en Dios, de la transformación interior y de la fecundidad apostólica, que María nos regala en su Santuario.

Esposa:

Queremos poner nuestro hogar al servicio de la Madre y Reina Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt y pedirle que ella irradie en él su gloria.

Lector 2:

Para que un hogar pueda llegar a ser Santuario, se requiere cumplir las mismas condiciones que ella puso para establecerse en el Santuario original.

Escuchemos las palabras de nuestro Padre en la Primera Acta de Fundación:

Lector 1:

"Se me figura que nuestra Señora, en estos momentos, en la antigua capilla de San Miguel, nos dirige estas palabras por boca del Santo Arcángel:

No se preocupen por la realización de sus deseos. Amo a los que me aman. Pruébenme primero con hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito.

Tráiganme con frecuencia contribuciones al Capital de Gracias. Adquieran por medio del fiel y del fidelísimo cumplimiento del deber y por una intensa vida de oración, muchos méritos y pónganlos a mi disposición. Entonces, con gusto me estableceré en medio de ustedes y distribuiré abundantemente dones y gracias. Entonces, atraeré desde aquí los corazones jóvenes hacia mí, y los educaré como instrumentos aptos en mi mano".

Esposos:

Es por esto, querida Madre y Reina, que ahora te ofrecemos nuestras contribuciones al Capital de Gracias. Con humildad te traemos lo que hemos conquistado como familia. Nos comprometemos a seguir esforzándonos en nuestra autoformación, ofreciéndote así constantes contribuciones al Capital de Gracias.

Simbólicamente se pueden quemar las contribuciones al Capital de Gracias. Ellas constituyen nuestra cooperación e invitación a María para que establezca su trono de gracias en este hogar:

Todos: Madre desciende (se canta o se reza)

*Madre desciende
Reina del mundo,
ven Madre, ven
Toma morada entre tus hijos,
desciende Madre, Reina fiel.*

Mira a tus hijos, quienes te aman,
ven, Madre, ven.
Danos a Cristo, fuente de vida,
desciende, Madre, Reina fiel.

Ven con nosotros, ven Victoriosa,
ven, Madre, ven.
Mádanos, Reina a la conquista,
desciende, Madre, Reina fiel.

Sacerdote: Les ruego a los esposos que ahora recen su oración, en la cual piden a nuestra Madre y Reina que ella se establezca espiritualmente en su hogar y haga de este un verdadero Santuario-Hogar.

Oración de los esposos

En un momento de silencio, unidos espiritualmente a nuestro Santuario y a nuestro Padre Fundador elevamos ahora nuestra oración a Dios Padre implorando que María establezca su trono de gracias en este hogar.

Oremos:

Padre Santo, por intercesión de la Sma. Virgen María y la oración de nuestro Padre Fundador, te rogamos: dignate bendecir este hogar de y haz que, por el poder de tu gracia, la Madre y Reina de Schoenstatt establezca su trono de gracias en este hogar. Que ella derrame en él las gracias del arraigo en tu corazón, de la

transformación en Cristo y de la fecundidad apostólica en el Espíritu Santo, tal como ella lo realiza en su Santuario de Schoenstatt.

Haz, Padre, que impulsados por estas gracias, aspiren con decisión a una vida matrimonial y familiar santa y constituyan, junto con sus hijos, una auténtica iglesia doméstica.

Todos: Canto

Que el Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo bendiga este hogar como un Santuario Hogar y derrame en él, por intercesión de María, las gracias del cobijamiento, de la transformación y de la fecundidad apostólica.

Todos: Así sea.

Sacerdote:

Hermanos, en el nombre del Señor y representando al Padre Fundador de nuestra Familia, declaro que este hogar de..... es un Santuario-Hogar de Schoenstatt, y que lo seguirá siendo en la medida de la fidelidad de sus miembros a la Alianza de Amor y a las contribuciones al Capital de Gracias. Que así sea.

Todos: demos gracias a Dios

• Oración de los fieles (se pueden elegir algunas de estas peticiones o hacer otras)

Sacerdote:

Padre Santo, por manos de Cristo y de María hacemos llegar a ti nuestras peticiones.

Lector 1: Que el Señor conceda la gracia de la fidelidad a los que hoy han contraído este solemne compromiso con nuestra Madre y Reina tres veces Admirable. *Oremos,*

Todos: *Con Cristo y María, Padre te lo pedimos*

Lector 1: Que María se glorifique en este nuevo Hogar-Santuario y regale a los que en él habitan las gracias del arraigo en Dios, de la transformación interior y de la fecundidad apostólica. *Oremos,*

Todos: *Con Cristo y María, Padre te lo pedimos*

Lector 2: Que éste sea un lugar donde surja y crezca una familia santa en el espíritu de Schoenstatt, que irradie por su testimonio de vida y sea un foco de renovación cristiana en medio del mundo. *Oremos,*

Todos: *Con Cristo y María, Padre te lo pedimos*

Lector 3: Que estos esposos permanezcan fieles a su compromiso de esforzarse por ofrecer generosamente a María contribuciones al Capital de Gracias. *Oremos,*

Todos: *Con Cristo y María, Padre te lo pedimos*

Lector 4: Que en este lugar nunca deje de arder la llama del auténtico amor y de la oración en familia. *Oremos,*

Todos: *Con Cristo y María, Padre te lo pedimos*

Lector 5: Que en este hogar se plasmen nuevas costumbres familiares inspiradas en el Evangelio y el espíritu de Schoenstatt. *Oremos,*

Todos: *Con Cristo y María, Padre te lo pedimos*

Lector 6: Que sean muchas las personas que, en el contacto con este Hogar Santuario, reciban las gracias que regala María. *Oremos,*

Todos: *Con Cristo y María, Padre te lo pedimos*

- Liturgia Eucarística

Presentación de las ofrendas:

Santo: Canto

Comunión:

Canto:

(Dejar momento de silencio después que se ha terminado de repartir la comunión)

Todos se dirigen en forma procesional al lugar donde se va a instalar la imagen de María y los símbolos del Santuario Hogar.

Bendición final (en el lugar)

Sacerdote: Que Dios Padre los bendiga con la gracia del arraigo en su corazón

Todos: Amén

Sacerdote: Que Dios Hijo, los bendiga con la gracia de la transformación interior

Todos: Amén

Sacerdote: Que Dios Espíritu Santo, los bendiga con la gracia del envío y fecundidad apostólica.

Todos: Amén

Sacerdote: Que la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Todos: Amén.

Renovamos nuestra Alianza de Amor en este nuevo Santuario - Hogar: "Oh Señora mía...."

Canto: "Himno de la Familia" (Se cantan dos estrofas)

Protéjanos tu manto,
en tempestad y lid,
Tres Veces Admirable,
Oh Torre de David.
Tú, Arca de Nueva Alianza,
invicta en el huracán,
del siglo gran Vencedora,
los tuyos no se hundirán.

Llevamos, pues, tu nombre,
Madre del Salvador,
Tú que eres la más pura,
del sol el resplandor.
Tú, Faro en el mar del mundo,
Invicta en el huracán,
del siglo gran Vencedora,
los tuyos no se hundirán.

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA COMUNITARIA BENDICIÓN DEL SANTUARIO HOGAR

I PARTE: Santuario o Ermita

Los matrimonios que van a consagrar su hogar como santuario, traen a la Eucaristía el cuadro de la Mater, los símbolos que colocarán en él, junto a los aportes del capital de gracias que han hecho para su preparación.

CANTO INICIAL: **María mírame**
 María mírame, María mírame
 Si tu me miras, el también me mirará
 Madre mía mírame, de la mano llévame
 Muy cerca de él que ahí me quiero quedar

María cúbreme con tu manto
Que tengo miedo, no se rezar
Que por tus ojos misericordiosos
Tendré la fuerza, tendré la paz.

Madre consuélame de mis penas
Es que no quiero, ofenderle más
Que por tus ojos misericordiosos
Quiero ir al cielo y verlos ya.

En tus brazos quiero, descansar

1.- INTRODUCCIÓN

Señor, hoy venimos con un corazón anhelante para invitar a María, Madre tuya y Madre nuestra, a establecer su trono de gracias en nuestros hogares, transformándolos así en pequeños santuarios de Schoenstatt. Creemos que María, con su presencia y acción en el seno de nuestro hogar, nos regalará tu luz y llenará con tu amor nuestro hogar, nuestra vida de esposos y la de nuestros hijos. Hará que la vivencia de Dios Padre se nos haga más palpable.

Señor, ponemos en el altar, junto a tu sacrificio santo nuestro matrimonio, con sus luces y sus sombras, nuestros anhelos y preocupaciones y nuestro deseo de entregarnos a ti, todo nuestro esfuerzo por superarnos y ser mas consecuentes con nuestra fe.

Saludo del Sacerdote

2.- LITURGIA PENITENCIAL

Sacerdote:

Antes de iniciar esta celebración, purifiquemos nuestros corazones pidiéndole perdón al Señor.

Primera petición de perdón.

Sacerdote:

Señor, ten piedad

Todos: Señor, ten piedad

Segunda petición de perdón

Sacerdote:

Señor, ten piedad

Todos:

Señor, ten piedad

Tercera petición de perdón

Sacerdote:

Señor, ten piedad

Todos:

Señor, ten piedad

3.- GLORIA

4.- ORACIÓN COLECTA

5.- LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura.

Salmo:

- **Salmo:** "El Señor nos construya la casa" (Salmo 126)

Todos: *El Señor nos construya la casa.*

Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.

Todos: *El Señor nos construya la casa.*

Es inútil que madruguéis,
que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de vuestros sudores:
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

Todos: *El Señor nos construya la casa.*

La herencia que da el Señor son los hijos;
su salario, el fruto del vientre:
son saetas en mano de un guerrero
los hijos de la juventud.

Todos: *El Señor nos construya la casa.*

Dichoso el hombre que llena
con ellas su aljaba:
no quedará derrotado cuando litigue
con su adversario en la plaza.

Todos: *El Señor nos construya la casa.*

Evangelio

Homilía

SACERDOTE:

VAMOS A REALIZAR AHORA LA PRIMERA PARTE DE LA BENDICIÓN DE NUESTROS SANTUARIOS HOGAR.

PARA ELLO, IMPLORAMOS PRIMERO AL ESPÍRITU SANTO

Canto: **Espíritu Santo ven, ven**
Espíritu Santo ven, ven
Espíritu Santo ven, ven
Espíritu Santo ven, ven
En el nombre del Señor.

Acompáñame, ilumíname toma mi vida,
acompañame, ilumíname Espíritu Santo ven, ven.

Santifícame y trasfórmame, Tú cada día
santifícame y transfórmame Espíritu Santo ven.

Sacerdote:

Escuchemos las palabras que el Padre Fundador nos dirige:

Lector 1:

Lleven ustedes consigo el cuadro de la Santísima Virgen y denle el sitio de honor en sus hogares. De esta manera los convertirán en pequeños Santuarios, en los que la imagen de la Santísima Virgen se manifestará derramando sus gracias, creando un santo terruño familiar y santificando a los miembros de la familia.

Lector 2:

El Padre Fundador describe en el Cántico al Terruño, el espíritu que debe estar vivo en cada hogar schoenstattiano

Lector 1:

¿Conoces aquella tierra cálida y familiar que el Amor eterno se ha preparado, donde corazones nobles laten en la intimidad y con alegres sacrificios se sobrellevan; donde cobijándose unos a otros, arden y fluyen hacia el corazón de Dios; donde con ímpetu brotan fuentes de amor para saciar la sed de amor que padece el mundo?

Esposos:

"Yo conozco esa maravillosa tierra, donde reina nuestra Señora tres veces Admirable ¡Es mi terruño, es mi tierra de Schoenstatt!

Sacerdote:

Ustedes quieren pedir a nuestra Madre y Reina que ella tome posesión de su hogar y lo conviertan en un Santuario.

Esposos:

Si, queremos acoger la invitación que nos hace nuestro Padre Fundador de poner nuestro hogar a disposición de María, para que ella se establezca en nuestra casa, transformándola en un pequeño Santuario de Schoenstatt.

Esposas:

Así queremos contribuir, a la realización de la misión de Schoenstatt en la Iglesia. Lucharemos para que este hogar, que el Padre providente nos encomendó, llegue a ser una verdadera Iglesia doméstica.

Esposos:

Anhelamos recibir en nuestro hogar las gracias del arraigo en Dios, de la transformación interior y de la fecundidad apostólica, que María nos regala en su Santuario.

Esposas:

Queremos poner nuestro hogar al servicio de la Madre y reina Victoriosa tres veces admirable de Schoenstatt y pedirle que ella irradie en él su gloria.

Lector 2:

Para que un hogar pueda llegar a ser Santuario, se requiere cumplir las mismas condiciones que ella puso para establecerse en el Santuario original.

Escuchemos las palabras de nuestro Padre en la Primera Acta de Fundación:

Lector 2:

"Se me figura que nuestra Señora, en estos momentos, en la antigua capilla de San Miguel, nos dirige estas palabras por boca del Santo Arcángel:

No se preocupen por la realización de sus deseos. Amo a los que me aman. Pruébenme primero con hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito.

Tráiganme con frecuencia contribuciones al Capital de Gracias. Adquieran por medio del fiel y del fidelísimo cumplimiento del deber y por una intensa vida de oración, muchos méritos y póngalos a mi disposición. Entonces, con gusto me estableceré en medio de

ustedes y distribuiré abundantemente dones y gracias. Entonces, atraeré desde aquí los corazones jóvenes hacia mí, y los educaré como instrumentos aptos en mi mano”.

Esposos:

Es por esto, querida Madre y Reina, que ahora te ofrecemos nuestras contribuciones al Capital de Gracias. Con humildad te traemos lo que hemos conquistado como familia. Nos comprometemos a seguir esforzándonos en nuestra autoformación, ofreciéndote así constantes contribuciones al Capital de Gracias.

LLEVAR CON LOS NIÑOS LAS CONTRIBUCIONES AL CAPITAL DE GRACIAS.

Sacerdote:

Los esposos presentan y explican ahora los símbolos con que expresan su ideal o nombre, que colocarán en su Santuario Hogar.

Bendición del agua

Sacerdote:

Vamos ahora a bendecir al agua con la cual luego haremos la aspersion.

Bendito seas; Señor por esta agua que limpia, refresca y despierta la vida. Te rogamos la conviertas en instrumento del espíritu Santo, para que los que moran en este hogar sean santificados por ella y te sirvan con limpieza de vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

A continuación el sacerdote bendice los símbolos del santuario Hogar.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Sacerdote:

Padre Santo, por manos de Cristo y de María hacemos llegar a ti nuestras peticiones.

Petición:

Señor, te pedimos por todas las familias que estamos aquí reunidas para que cuidemos nuestro Santuario.

Por esto roguemos al Señor.

Todos: Con Cristo y María, Padre te lo pedimos

Petición:

Señor, te pedimos para que les des a nuestras familias salud y alegría.
Por esto roguemos al Señor.

Todos: Con Cristo y María, Padre te lo pedimos

Señor, te pedimos

Por eso roguemos al Señor.

Todos: Con Cristo y María, Padre te lo pedimos

5.- LITURGIA EUCARÍSTICA

Presentación de las Ofrendas:

Canto: El Alfarero

Señor yo quiero, abandonarme
Como el barro en las manos
Del alfarero
Toma mi vida y hazla de nuevo
Yo quiero ser, yo quiero ser
Un vaso nuevo

Santo:

Canto: Santo, Santo, Dios del Universo

Santo, Santo
Santo es el Señor
Dios del universo del cielo y la tierra.

Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.

Bendito es el que viene
en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo y en la tierra.

Comunión:

Canto: Milagro de amor

Jesús, aquí presente en forma real
te pido un poco más de fe y de humildad.
Quisiera poder ser digno de compartir
contigo el milagro más grande de amor.

**Milagro de amor, tan infinito,
en que Tú mi Dios te has hecho
tan pequeño y tan humilde
para entrar en mi.**

Milagro de amor tan infinito
en que Tú mi Dios te olvidas
de tu gloria y de tu majestad por mi.

Y hoy vengo, lleno de alegría,
a recibirte en esta Eucaristía.
Te doy gracias, por llamarme a esta
cena, porque aunque no soy digno,
visitas Tú mi alma.

Dejamos un momento de silencio para la acción de gracias

BENDICIÓN FINAL

CANTO FINAL: Virgen maría, acércate a mi.

Virgen María, acércate a mi
Te lo suplico, escucha mi voz
Todo me diste y no te escuché
Hoy mi cariño te traigo otra vez

Virgen María, hoy vuelvo a ti
Y arrepentido me postro a tus pies

Y si yo olvido, mi amor y mi fe
Virgen María, perdóname.

II. Parte en cada uno de nuestros hogares

Liturgia en cada una de las familias

Sacerdote:

Invocamos al Dios todopoderoso para que aleje con su poder todo influjo maligno del demonio de este lugar.

Que en este Santuario Hogar el demonio nunca ejerza su poder. Que en este hogar, surja Dios Padre Todopoderoso, surja Dios Hijo Salvador, surja Dios Espíritu Santo Santificador; se alce María Santísima, Madre y Reina Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt, y se alcen todos los ángeles y santos del cielo, en especial San Miguel Arcángel, San José, San Vicente Pallotti, y todos los santos patronos de quienes en esta casa viven; se dispersen sus enemigos y huyan de su presencia los que los odian.

2.- Bendición de la Casa

3.- Ofrecimiento del Capital de Gracias

Simbólicamente se pueden quemar las contribuciones al Capital de Gracias. Ellas constituyen nuestra cooperación e invitación a María para que establezca su trono de gracias en este hogar:

Todos: Madre descende (se canta o se reza)

*Madre descende
Reina del mundo,
ven Madre, ven
Toma morada entre tus hijos,
desciende Madre, Reina fiel.*

Mira a tus hijos, quienes te aman,
ven, Madre, ven.
Danos a Cristo, fuente de vida,
desciende, Madre, Reina fiel.

Ven con nosotros, ven Victoriosa,
ven, Madre, ven.
Mádanos, Reina a la conquista,
desciende, Madre, Reina fiel.

Sacerdote:

Les ruego a los esposos que recen ahora su oración, en la cual piden a nuestra Madre y Reina que ella se establezca espiritualmente en su hogar y haga de este un verdadero Santuario-Hogar.

4.- Oración de los esposos

Sacerdote:

En un momento de silencio, unidos espiritualmente a nuestro Santuario y a nuestro Padre Fundador elevamos nuestra oración a Dios Padre implorando que María establezca su trono de gracias en este hogar.

Oremos:

Padre Santo, por intercesión de la Sma. Virgen María y la oración de nuestro Padre Fundador, te rogamos: dignate bendecir este hogar de y haz que, por el poder de tu gracia, la Madre y Reina de Schoenstatt establezca su trono de gracias en este hogar. Que ella derrame en él las gracias del arraigo en tu corazón, de la transformación en Cristo y de la fecundidad apostólica en el Espíritu Santo, tal como ella lo realiza en su Santuario de Schoenstatt.

Haz, Padre, que impulsados por estas gracias, aspiren con decisión a una vida matrimonial y familiar santa y constituyan, junto con sus hijos, una auténtica iglesia doméstica.

Todos: Canto

Sacerdote:

Que el Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo bendiga este hogar como un Santuario Hogar y derrame en él, por intercesión de María, las gracias del cobijamiento, de la transformación y de la fecundidad apostólica.

Todos: Así sea.

Sacerdote:

Hermanos, en el nombre del Señor y representando al Padre Fundador de nuestra Familia, declaro que este hogar de..... es un Santuario-Hogar de Schoenstatt, y que lo seguirá siendo en la medida de la fidelidad de sus miembros a la Alianza de Amor y a las contribuciones al Capital de Gracias. Que así sea.

Todos: demos gracias a Dios

5.- Colocación de la imagen de la Mater y de los símbolos.

6.- Bendición Final

Sacerdote: Que Dios Padre los bendiga con la gracia del arraigo en su corazón.

Todos: Amén

Sacerdote: Que Dios Hijo, los bendiga con la gracia de la transformación interior.

Todos: Amén

Sacerdote: Que Dios Espíritu Santo, los bendiga con la gracia del envío y fecundidad apostólica.

Todos: Amén

Sacerdote: Que la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Todos: Amén.

**Renovamos nuestra Alianza de Amor en este nuevo Santuario - Hogar:
"Oh Señora mía....."**

Canto Final: "Himno de la Familia" (Se cantan dos estrofas)

Protéjanos tu manto,
en tempestad y lid,
Tres Veces Admirable,
Oh Torre de David.
Tú, Arca de Nueva Alianza,
invicta en el huracán,
del siglo gran Vencedora,
los tuyos no se hundirán.

Llevamos, pues, tu nombre,
Madre del Salvador,
Tú que eres la más pura,
del sol el resplandor.
Tú, Faro en el mar del mundo,
Invicta en el huracán,
del siglo gran Vencedora,
los tuyos no se hundirán.

CANTOS

1. EL ALFARERO

Señor, yo quiero abandonarme
como el barro en las manos del alfarero,
toma mi vida y hazla de nuevo,
yo quiero ser, yo quiero ser
un vaso nuevo.

2. SEÑOR, ATAME A TU SANTUARIO

**Señor, átame, átame a tu Santuario,
con lazos que no se rompan,
Señor, átame, átame a tu Santuario,
con todas las fibras de mi ser.**

Señor, dame un corazón de niño para creer
y dame un corazón de madre para amar,
para actuar, regálame, Señor,
un corazón de padre.

Señor, átame a tu Madre
la Madre tres veces Admirable
y reina de Schoenstatt,
Señor, átame a ella para siempre.

3. CAMINANDO

**Caminando en la Alianza
en la fe probada del ayer
caminando en la Alianza
hacia un nuevo amanecer.**

Amo a aquellos que me aman
y he de serles siempre fiel
de mi mano irán sus pasos,
y su amor siempre ha de arder.

Recibí una familia
de una noble tradición

Dios me dio de nuevo un padre
que por mí mucho sufrió.

Y en agradecimiento,
vaya mi fidelidad
día a día caminando
en amor y en verdad.

4. HONDO EN TIERRA JOVEN

Hondo en tierra joven,
hondo y urgido silencio,
hondo, la historia hecha roca
y en lo más alto
la fidelidad hecha viento.

**Virgen de la Aurora
la Alianza primera
es la llama reciente de Schoenstatt
Virgen de la Aurora,
tu voz nos llama
a cruzar los confines:
"Ven, hijo mío,
deja tu tierra,
ven y construye".**

Mano ofrendada,
mano abierta y presente,
canto y manos estrechadas
para construir con amor
la ciudad sobre el monte.

5. SEÑOR, ¿QUIEN ENTRARA EN TU SANTUARIO?

Señor, ¿quién entrará
en tu Santuario, para alabar?
El de manos limpias, de corazón puro,
que no es vanidoso y que sabe amar. (bis)

Señor, yo quiero entrar

en tu Santuario para alabar.
Dame manos limpias y corazón puro,
no ser vanidoso, y enséñame a amar. (bis)

Señor, ya puedo entrar
en tu Santuario para alabar.
Tu sangre me lava, tu fuego me quema,
tu Espíritu Santo inunda mi ser. (bis)

6. MADRE DEL SILENCIO

**Virgen María,
Madre del Señor:
danos tu silencio y paz
para escuchar su voz.**

Como una tarde tranquila,
como un suave atardecer,
era tu vida sencilla
en el pobre Nazaret;
y en medio de aquel silencio
Dios te hablaba al corazón.

Enséñanos, Madre buena,
cómo se debe escuchar
al Señor cuando nos habla
en una noche estrellada,
en la tierra que dormida
hoy descansa en su bondad.

Y sobre todo, María,
cuando nos habla en los hombres:
en el hermano que sufre,
en la sonrisa del niño,
en la mano del amigo,
en la paz de una canción.

7. MAGNIFICAT

**El Señor hizo en mí maravillas,
Santo es mi Dios.**

Mi alma engrandece al Señor.
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador.

Pues miró la bajeza de su esclava,
desde ahora dichosa me dirán todos los siglos.

Maravillas hizo en mí el poderoso
y santo es su nombre.

Por siglos y siglos su amor
con aquellos que le temen.

Desplegó el poder de su brazo
y deshizo los proyectos del soberbio corazón.

Derribó de su trono a poderosos,
y a humildes ensalzó.

Colmó de bien a los hambrientos,
a los ricos rechazó.

Acogió a Israel su servidor
según lo tenía prometido a nuestros padres.

Recordando su amor por Abraham
y su raza a lo largo de siglos y siglos.
Gloria al Padre y a Cristo, el Señor,
y al Espíritu que habita en nuestras almas.

8. CANTICO DE MARIA

**Mi alma glorifica al Señor, mi Dios,
gozase mi espíritu en mi Salvador.
El es mi alegría, es mi plenitud,
El es todo para mí.**

Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede, cuyo nombre es Santo.

Su clemencia se derrama por los siglos

sobre aquellos que le temen y le aman;
desplegó el gran poder de su derecha,
dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos
y ensalzó a los humildes y a los pobres.
Los hambrientos se saciaron de sus bienes
y alejó de sí vacíos a los ricos.

Acogió a Israel su humilde siervo
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres
a Abraham y descendencia, para siempre.

9. SANTA MARIA DEL CAMINO

**Ven con nosotros a caminar,
Santa María, ven.
Ven con nosotros a caminar,
Santa María, ven.**

Mientras recorres la vida,
tú nunca solo estás;
contigo por el camino
Santa María va.

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo va.

Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
tú vas haciendo camino;
otros lo seguirán.

10. ESPIRITU SANTO, VEN

Espíritu Santo, ven, ven,
Espíritu Santo, ven, ven ,
Espíritu Santo, ven, ven.
En el nombre del Señor.

Acompáñame, ilumíname,
toma mi vida.
Acompáñame, ilumíname
Espíritu Santo ven.

Santifícame y transfórmame
Tú cada día.
Santifícame y transfórmame.
Espíritu Santo, ven.

11. VUELVAN LOS OJOS HACIA EL SEÑOR

**Vuelvan los ojos hacia el Señor
y despierten su amor,
canten por El con el corazón,
El es el Salvador,
El es nuestro Señor.**

Yo llamé al Señor
y siempre me escuchó,
de mis miedos me libró,
y sin fin lo alabaré.

Vuelvan los ojos...

12. QUIERO DECIR QUE SI

Quiero decir que sí,
como tú, María,
como tú, un día,
como tú, María.

Quiero decir que sí (4 veces)

Quiero negarme a mí,
como tú María,
como tú un día,
como tú María.

Quiero negarme a mí (4 veces)

Quiero entregarme a El,
como tú María,
como tú un día,
como tú, María.

Quiero entregarme a El (4 veces)

13. TUYO SOY

Yo no soy nada
y del polvo nací,
pero Tú me amas
y moriste por mí.
Ante la cruz
sólo puedo exclamar:
¡Tuyo soy, tuyo soy!

**Toma mis manos, te pido,
toma mis labios, te amo,
tomo mi vida, oh Padre.
¡Tuyo soy, tuyo soy!**

Cuando de rodillas
te miro, Jesús,
veo tu grandeza
y mi pequeñez.
¡Qué puedo darte yo!
Sólo mi ser.
¡Tuyo soy, tuyo soy!

14. DIOS ESTA AQUI

/:Dios está aquí,
tan cierto como el aire que respiro,
tan cierto como la mañana se levanta,
tan cierto como este canto
lo puedes oír:/